

POPULAR FILM



REVISTA SEMANAL CINEMATOGRAFICA

APARECE LOS JUEVES • DE VENTA EN TODOS
LOS KIOSCOS Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PARÍS, 134 • BARCELONA

DIRECTOR: LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

María Gambarelli
bellísima y famosa bailarina inter-
nacional, que interpreta un princi-
pal papel en la producción Radio
Films, «Hooray For Love».

POPULAR FILM

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narváez, 60

Redacción y Administración:
Paris, 134 y Villarroel, 186
Teléfonos 80150 - 80159
BARCELONA

Año X :: Núm. 464

11 de julio de 1935

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

UN GRAN FILM DE KING VIDOR

PARA aquellos que sientan realmente qué es y qué debe ser el cinema, King Vidor debe ofrecerles un interés excepcional. Vidor es un hombre netamente americano que ha llevado a la pantalla violencia, virilidad, todo un espíritu de rebelión encarnado en maravillosas imágenes; realizador intensamente humanista, como lo prueba su «Champ», y revolucionario, como lo prueba la desesperación reprimida, el pesimismo rudamente gris de «La calle» y «Y el mundo marcha», y sobre todo «Nuestro pan cotidiano».

Obligados a pasar por París en un reciente viaje, no pudimos por menos que, como único anhelo, el satisfacer el deseo una obra de Vidor identificada al parecer con nuestras opiniones e inédita aún en nuestro país.

«Nuestro pan cotidiano» apoya la vuelta a la tierra, a esa tierra que dió el impulso a América; afronta cara a cara —como sólo en los Estados Unidos y por medio del cinema han hecho Vidor y Le Roy— el problema del paro y da una solución, pero incompleta, vaga...

Nosotros no podemos culpar a Vidor, sabemos las dificultades económicas con que tuvo que luchar para realizar su última obra; sabemos que en el libre país de América, ese hermoso país de ametralladoras y gases, de ejecuciones sumásimas e interrogatorios de tercer grado; ese país que lucha, que se retuerce entre las pezuñas de esos seres que se llaman agiotistas, directores de bancos, sacerdotes que tratan de desvirtuar la realidad—esa realidad sincera también enmascarada parcialmente por los films de la U. R. S. S.—, es muy difícil, sumamente peligroso hablar claro.

En King Vidor su carrera ha ido influyéndole lentamente, veremos en sus obras fracasos y triunfos; junto a «Champ», veremos esa obra lamentablemente estúpida, falsa, necia, que se llama «El ave del paraíso»; junto a ese poema maravillosamente gris, triste, sucio que se llama «La calle», podremos ver esa obra magníficamente cinematográfica y perfectamente canalla que se llama «El gran desfile».

Contrastes gigantescos, que hacían, que darían una primera impresión irregular, absurda, casi tan absurda como la de Van Dyke, pero que perfectamente observado marca una ruta segura, decidida entre baches tal vez inevitables en un país como Norteamérica.

Primero pesimismo tenaz, insistente, que alcanza a esa obra tan bella que se llama «Champ»; pero sin esos tintes tan irrisatoriamente sombríos, como en «La calle» y «Y el mundo marcha», pesimismo revolucionario en su esencia, él no indica ninguna solución, no se revela, se calla; él se limita a enseñarnos la verdad cuando nos revela un socialista—«La calle»—; es decir el único socialista aparecido en el cinema yanqui es un hombre al que hacen el vacío, al que nadie hace caso, ¿es un símbolo, o más bien una realidad? Es evidentemente las dos cosas. Nos enseña un estado de cosas lamentable, nos enseña cosas gigantescas de parados, cosas que nosotros hemos observado en países que creen haber hecho una revolución; hambre, miseria, prejuicios, nos lo muestra y nada más.

Hay muchos que reaccionamos idénticamente y creemos es preciso derrotar eso, destruirlo; es preciso acabar con los prejuicios, con el régimen capitalista; pero no pasamos de ahí. La máxima impresión de la inmensa mayoría es el aburrimiento. Aburrimiento que no ocurriría con unos metros de película más, sólo eso, unos metros que King Vidor sabría hacer como nadie.

Y no significando esto un reproche, sino solamente...

Porque nunca podremos olvidar que en América lo más maravilloso del cinema ha sido y será siempre Chaplín, Stroheim, Murnau y Vidor, Vidor que es la representación del genuino espíritu americano.

Y del pesimismo a la acción revolucionaria no hay más que un solo paso, y éste no lo ha dado completamente King Vidor.

En «Nuestro pan cotidiano» existen dos protagonistas en un principio; luego es el pueblo, es la masa, esa masa que Vidor ha sabido plasmar una y otra vez con inusitada perfección; en esa masa hay de todo, es una América en pequeño; es un mundo con todas sus miserias, viven en una granja que ha llegado a ser suya.

Hay gangsters, prostitutas, invertidos, zapateros, músicos, albañiles, todos ellos eran hombres parados, eran un símbolo de millones y millones de hombres sin ocupación, condenados a morir ante las ametralladoras de la policía o de hambre.

Pero quieren trabajar; se reúnen, luchan, sufren, y al fin consiguen una cosecha; para esta cosecha, hombres que no habían cogido un pico, hombres que no sabían lo que era el campo ni su sol—acostumbrados a un piso de asfalto, al sonido de los «claxons»—, acostumbráronse a él y lucharon como lucha el hombre por su pan.

Pero a pesar de los ruegos a ese Dios que parece estar siempre al lado de los ricos, se encuentran en un grave problema no planteado—y he aquí un principal y único defecto en el film—; es decir, ¿qué hacer con lo que han recogido?

¿Venderlo? ¿Quemarlo? ¿Tirarlo al mar? Todo eso ocurre, y lo mismo podrá suceder una cosa como la otra.

Y el problema no está en producir, sino en consumir, y consumir se consumiría si esos piadosos capitalistas ofrecieran una limosna con su trigo o su café; hay millones y millones de hombres sin ese pan cotidiano que cree procurar Vidor volviendo al campo.

* * * *

Pudo haberse hecho mucho, muchísimo; pero América no lo hubiera permitido; es decir, no América, sino Wall-Street, que será lo primero que desaparecerá en un futuro muy cercano. King Vidor merece la admiración más sincera por su obra, con una concepción estética como ya nos tiene acostumbrados de ritmo, de armonía, de imágenes espléndidas, que recogen y plasman algo de esa verdad tan trágica de la vida americana, esa vida que algunas obras del cinema han sabido—para su mayor gloria—recoger y ofrecerlas como realidad y hecho indiscutible; tan indiscutible como la decadencia y próximo fin del estado actual de cosas.

PEDRO SÁNCHEZ DIANA

Madrid, 1935.

La mejor bebida: **SALES LITÍNICAS DALMAU**

IMAGINACIÓN Y POESÍA!...

HEMOS presenciado un hecho en estos últimos años de cinema, que él solo bastará para dar nueva estructura estética y nueva entraña espiritual a este arte nuevo, siempre en constante afán de renovación: nos referimos al éxito logrado por los dibujos animados... ¡Sinfonías tontas de Walt Disney! ¡Films en colores de transcendencia universal!...

La enseñanza que podemos sacar de este éxito sin precedentes en la historia del cine, es de grandiosísima importancia para su futuro. La realidad en esta clase de films ha sido vencida por la imaginación. La primera está limitada por sus propias fronteras. La segunda no conoce límite que se oponga a su afán imaginativo. Para el cinema, que se apoya en la realidad, existe el imposible. El «non plus ultra» de las columnas que cerraban el paso en las riberas de Occidente a los devoradores de periplos y horizontes nuevos, se levantan también ante los anhelos de conquista del film, que ha de vivir ambientes de realidad. Para el cinema dibujado, los límites se amplían hasta el infinito, pues posee, para vencer, las alas de la imaginación. Las velocidades imaginativas más vertiginosas, los mundos de ensueño más locos, las visiones más fantásticas y los absurdos más complicados, están a su alcance para prestarle a éste nuevos mundos, nuevos ritmos, nuevas plásticas, o para desvirtuar y descomponer los ya existentes, a capricho del artista creador.

Los viejos fabulistas Esopo, Iriarte, Lafontaine, etc., nos humanizaron seres vivos y objetos inanimados, solamente con poner a su alcance la palabra y la idea. Estos nuevos fabulistas de hoy han repetido el milagro: lo han humanizado todo y han hecho lo que aquellos no pudieron hacer llevando a nuestra retina esta humanización, no limitada por ninguna barrera de realidad. La fantasía creadora nos ha hecho a los hombres un nuevo favor y ha dado al cine categoría de arte puro.

* * * *

Se ha hablado mucho del arte puro. Yo tengo una opinión de esta «pureza» muy distinta de las que alientan en los ensayos de muchos de nuestros escritores. Tal vez pueda definirse este concepto de «pureza» con la palabra «magia», estudiada en su esencia imaginativa y en su intimidad metafísica por Filippo Burzio.

Indudablemente, el cine es una gran conquista de la humanidad, no sólo por lo que nos ha ofrecido hasta el día, sino por lo que nos puede regalar. Hasta hoy trató de expresar, afanosos de universalidad, estados de alma, formas espirituales y ritmos plásticos. Mañana tal vez trate de llevarnos por senderos florecidos en poseía y eternidad. Hoy está frente a realidades. Mañana tal vez sea impulsado por expresiones mágicas. Son sus polos: realidad y fantasía. Y el caso es que no es fácil la amalgama de estas dos esencias. Se podrá tender un puente sobre ellas; pero jamás se les podrá fundir en una idéntica expresión por procedimientos que escapen a la «magia». Walt Disney, al lograr dominar los dos polos del arte cinematográfico—es el único que lo ha conseguido hasta la fecha, y con él cuantos bebieron en sus fuentes—no ha hecho más que apoyar en realidades su fantasía, para hacer más fácil el camino de las comprensiones universales. Y nos ha señalado el verdadero sendero, pues el cine que poseemos en la actualidad, como dice muy bien Daniel-Rops, nos hace experimentar la sensación molesta de la realidad falseada de un arte que no es fiel a su verdadero destino.

Queríamos llegar aquí para sentar una opinión, como todas las nuestras, no impulsada por ningún innoble egoísmo. Hela aquí:

El cine hace imprescindible una nueva tendencia que le salve de las grandes decadencias sufridas por todas las artes. El teatro necesitó, no ha mucho, la noble invención del *superrealismo*. El cine, como él, precisa superar las expresiones de vida real que le dominan, y caminar por senderos de imaginación, desembarazando de sombras el camino con la lámpara eterna de la poesía. ¡Imaginación y poesía!... He aquí las dos «magias» imprescindibles...

El cine es un arte de expresiones peligrosísimas. Ha recibido demasiadas sugerencias y está influido por una serie de viejos conceptos apoyados en el conocimiento de las otras artes. La escultura, la pintura, la literatura (novela y teatro) y hasta la música tratan de desvirtuar su propia esencia insuflándole hálitos propios... Y hemos de evitarlo con todas nuestras fuerzas los que vemos en el cine un arte hermético, destinado a vivir alejado de formas ajenas a su genuina entraña *metafísica*. Es posible que el obstáculo de las palabras haga obscura mi opinión para algunos... Siempre fueron las palabras sombras para determinadas mentes, a pesar de que todas ellas poseen luz propia.

En la vida hemos de huir de los reflejos. Valgan pues estas «palabras» y caiga su luz en quien las merezca... Los otros, los que poseen la palabra «comercialidad» como única «magia», no me preocupan... Procuraré no molestarles... Es a lo más que pueden aspirar.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Noticiario



Serán presentadas en Alemania con todos los honores dos producciones inglesas: «La Pimpinela Escarlata» y «El dictador», dirigidas por Alexander Korda y Víctor Saville, respectivamente.

★ Luise Rainer, nueva estrella de la Metro, interpretará el «rol» principal de la versión inglesa de «Mascarada», que en principio se atribuyó a la estrella Myrna Loy y que después de leído el argumento ha rechazado el papel.

★ El diario oficial del Reich publica un decreto reformando la ley sobre la industria cinematográfica, en el sentido de que, independientemente de las decisiones que adopte la censura, el ministerio de Propaganda podrá prohibir la proyección en Alemania de cualquier película, siempre que así lo aconsejen consideraciones de orden o de conveniencia públicas.

★ El próximo film que Jacques Feyder realizará en Inglaterra, llevará por título «Los leones se mueren de hambre en Nápoles». Los exteriores se filmarán en las cercanías del Vesubio.

★ Según las últimas estadísticas, parece ser que los capitales invertidos en el mundo entero en la industria del cine rebasan la cifra de tres mil millones de dólares.

★ Marlene Dietrich es una de las pocas artistas cinematográficas que no saben conducir un automóvil.

★ Durante el año 1934 el Gobierno americano ha percibido unos cien millones de dólares en concepto de impuestos sobre la industria cinematográfica, y las compañías de seguros han cobrado unos treinta millones de primas.

★ Cuando haya terminado de realizar en Hollywood «Orquídeas

para ti» Harry Lachman, vendrá a Europa, posiblemente para trabajar en los estudios europeos.

★ Kate de Nagy, la estrella alemana, saldrá hacia París, donde rodará, bajo la dirección de Marcel L'Herbier, «La route impériale».

★ Durante el pasado año de 1934 la censura japonesa ha aprobado la proyección de 258 películas americanas, 48 alemanas y cuatro inglesas.

★ Louise Beavers, la simpática negrita que obtuvo un notable éxito en «Imitation of Life» con Claudette Colbert, acaba de firmar un contrato para actuar en «Annapolis Farewell».

★ Margaret Sullivan ha sido «prestada» a la Paramount por la Universal para participar en el drama de Stark Young «So Red The Rose», que empezará a producirse en breve.

★ Para la toma de vistas de la película rusa «Pedro I», gran film histórico, adaptado de la novela de Alexis Tolstói por el mismo autor, en colaboración con el animador Petroff, han edificado en Leningrado toda una ciudad cinematográfica. Es allí donde filmarán la batalla de Poltava, así como la toma por los rusos de una fortaleza sueca a orillas del Neva y todas las escenas que a continuación se desarrollaron en San Petersburgo, capital recientemente fundada.

En los montes Urales reconstruirán las fundiciones de Demidoff, fundador de la metalurgia rusa, y la recepción que Luis XIV, siendo todavía un niño, dió a Pedro el Grande, se filmará en el mismo Versalles.

★ El principal papel de la adaptación cinematográfica de la novela de Dickens «El cuento de las dos ciudades», será confiado a Ronald Colman.

★ Henry Hathaway, director de «Tres lanceros bengalíes», se encargará de la regie de «Annapolis Farewell», cuyo protagonista interpretará sir Guy Standing.

★ Con arreglo a una idea de Anton Tschechow, fué rodado el F. D. F. film corto sonoro de la Ufa «El regalo». Realizador, Jürgen von Alten. El manuscrito es de Axel Eggebrecht. Los principales papeles están en manos de Ewald Wenck, Toni Tetzlaff, Herti Kirchner, Else Ehser, Jupp Hussels, Walter Steinbeck, Rose Borgh, María Loja y Charly Berger. Fotografía, Herbert Körner. Maestro de sonido, Ludwig Ruhe. Escenarios, Erich Czerwonsky. La música ha sido compuesta por Walter Sieber.

Ayuntamiento de Madrid

Las películas de dibujos animados

HACE algunos años era escaso el número de films de dibujos animados. Poco a poco, los productores norteamericanos, estimulados sin duda por la mínima competencia que existe en este género de películas, fueron aumentando y mejorando su producción, ya que los mercados extranjeros bastaban de modo suficiente para asegurar un rendimiento económico que compensase los cuantiosos gastos que supone la realización de este género de películas.

Hoy, las películas de dibujos tienen una importancia que no cabe desconocer. Aparte del valor artístico que estas producciones tienen, hay que tener en cuenta—y esto es lo más esencial—que estos films son uno de los pasatiempos favoritos de la infancia de hoy, que encuentra en ellos una distracción sana, exenta de los peligros que representaba el que los niños asistiesen a la proyección de películas que, por su índole especial, pudieran ser causa de graves perjuicios, que en ocasiones han sido irremediables.

Y aquí es precisamente donde radica la importancia de este género de films.

De entre los realizadores de películas de dibujos animados conviene señalar un nombre, por el significado lugar que ocupa en este género de cinematografía: Walt Disney, el gran dibujante yanqui. Al nombre de Disney va unida una de las mejores épocas de los films de dibujos; sus creaciones son ya mundialmente conocidas. Entre los antecesores de éste figuran, como más destacados, los nombres de Pat Sullivan y Ub Iwerks.

Sin duda alguna, el cine sonoro ha sido un poderoso aliado de este aspecto de la cinematografía, que ha servido para aumentar el considerable valor que ya tenían las películas a que nos venimos refiriendo.

En España, donde tan magníficos dibujantes existen, apenas si se ha cultivado este género de películas, reduciéndose toda la labor a dos o tres films, entre ellos están los que realizó el que fué gran dibujante don Joaquín Xaudaró, y en los cuales se vio que bien pronto las películas de dibujos españolas serían un digno rival en el mercado de los films yanquis. Pero después de aquellos intentos nada se ha vuelto a hacer en este campo cinematográfico, y es lástima, porque ahora que está poco explotado este género cinematográfico, las películas españolas tendrían la mitad del camino conseguido para conquistar los mercados, hoy acaparados exclusivamente por los norteamericanos.

En Rusia, desde el 28 de enero de 1918, fecha en que se produjo el primer film soviético, hasta ahora, tampoco se había hecho nada en este orden de películas. El cine bolchevique parecía desdeñar este género de films, toda la actividad cinematográfica estaba encaminada a la producción de películas de propaganda principalmente. Los rusos no se habían dado cuenta de que también con los films de dibujos, que ellos parecían considerar como una cosa sin importancia, propia de los países capitalistas, podían realizar su campaña en pro del credo comunista. Pero ya ha dado el cinema ruso su primer paso en esta clase de películas, su primer film se llama «La boda de la princesa».

JOAQUÍN CASTRO

Madrid.

Tómese una copa a la salud de Aurelio Pego

Ya están de vuelta.

Se han vendido centenares de ejemplares de

“COMO OVEJAS DESCARRIADAS”

uno de los libros más divertidos, informativos e interesantes. Unos pocos han vuelto a la casa editorial, porque los libreros necesitan espacio para nuevas publicaciones. De aquí que muchos lectores no hayan podido conseguir

“COMO OVEJAS DESCARRIADAS”

de AURELIO PEGO.

Pídalo directamente al editor. Gana una peseta.

“COMO OVEJAS DESCARRIADAS”

vale 5 pesetas. Usted envía 4 pesetas en giro postal, en el Correo, a EDITORIAL MORATA, Zurbano, 1, Madrid, y recibe el ejemplar a vuelta de correo. La peseta de beneficio puede gastarla como le plazca. ¿Por qué no una copa a la salud del autor?

Para hablar de Nueva York y del cine con exactitud y con agudeza, hay que leer

“COMO OVEJAS DESCARRIADAS”

de AURELIO PEGO.

Envíe un giro postal de 4 pesetas a:

EDITORIAL MORATA-Zurbano, 1-Madrid

Una memoria más... ¿qué importa al mundo?

II y último

LA mayor parte de las «memorias» que distintos grupos han elevado a la banca o a los capitalistas que volvieron sus ojos al cinema, encierran, en su mayoría, un plan de producción a base de crear unos estudios. Yo, por mi parte, lo considero innecesario. En un estudio, sin contar el terreno y las paredes, se ha de encerrar un mínimo de quinientas mil pesetas. Si en España careciésemos de estudios capacitados para la producción, no habría otro remedio; pero existen tres buenos estudios en Madrid y dos en Barcelona. El capital empleado en el «peso muerto» de un estudio, puede ser mejor aprovechado en la producción propiamente dicha.

El plan por el que yo abogaría, sería el siguiente: Producción de un film barato—175.000 pesetas—que sirviese al capital de globo sonda y le diese a conocer las posibilidades del mercado. Demos por descontado el éxito de este primer film.—El fracaso no tendría como consecuencia ninguna pérdida de capital. A lo más que nos arrastraría sería a una pérdida de posibles beneficios.

Una vez el capital recuperado, con sus beneficios correspondientes, iría a una producción organizada de tres producciones de distinto tipo—drama, comedia lírica y comedia humorística—con un presupuesto de 550.000 pesetas para estos tres films.

Bastaría un acierto en una de estas tres producciones, para que estuviesen defendidas las dos restantes... Cualquiera editora universal se daría por muy satisfecha si pudiese lograr, en el total de su producción, una proporción semejante para la defensa de sus films. Generalmente, cada una de sus producciones de éxito ha de defender un lote no menor de diez películas.

Si una productora nacional llegase a producir un éxito, por cada tres de sus films, su porvenir económico estaba asegurado. Y no crean que es difícil llegar a esto. Un poco de sentido común bastaría para hacer el milagro. Las necesidades de nuestro mercado y el afán que por todo lo nacional siente el público español, harían factible y fácil este éxito a que me refiero.

¿Qué beneficios podrían obtenerse con estos tres films?... Con un éxito, cien por cien. Con dos éxitos, un ciento cincuenta. Con tres éxitos, se podría triplicar el capital empleado. ¿Qué consecuencias económicas puede traer consigo un fracaso absoluto en las tres producciones?... En el peor de los casos, recuperar el capital con un cinco por ciento de beneficios...

¿Optimista?... Sí, muy optimista. Convencido de que el cine español es un negocio, como no existe otro que se le asemeje en ninguna otra actividad comercial.

¿Existe algún procedimiento para asegurar de antemano el éxito? A mi juicio existe uno. Llegar a una buena elección de los temas a cinematografiar, y poner la realización en manos de gentes solventes. Un buen dialoguista, un buen asesor artístico, un buen técnico y un buen artista realizador. La elección del libro es algo esencialísimo. No hay film bueno con un libro malo y no hay film malo con un libro bueno.

¿Procedimientos de selección?... Dos. Concurso entre todos los escritores españoles o realización de films basados en cualquiera de nuestros grandes novelistas y elegidos por un tribunal formado por un literato, un distribuidor, un pintor, un productor y un actor. En este tribunal se darían todas las tendencias: las que alientan en la selección y las que viven en la masa. Una vez en posesión de un buen libro, el resto no ofrece dificultades que no puedan ser vencidas.

Mi opinión sobre los libros a que el cine español habría de recurrir, es la siguiente:

En el drama buscaría un libro de entraña educativa de contenido social y de raíz popular. La eterna lucha del campesino español con la naturaleza. Sus pobres vidas sujetas a la tierra calcinada por el sol sin otro riego prolífico que el que las presta el sudor del trabajo y las aguas de cielo. Nada de films comunizantes. El comunismo no tiene razón de ser en la tierra de las individualidades. En España, ni el fascismo ni el comunismo podrán cuajar, porque no existe un ser en el mundo más opuesto que el español a dejarse conducir en rebaño. Nada de comunismo, ni siquiera el que han

dado en llamar libertario para disfrazar una utopía risueña en el papel y oscura en la práctica. El español tiene un claro concepto de las cosas e intensamente desarrollado el sentido crítico. Estas dos modernas formas de organización estatal pueden ser impuestas, ¿quién lo duda?, pero nunca serán sentidas por un pueblo reactivo a dejarse imponer posiciones.

No ha nacido todavía el hombre que con un amplio conocimiento de las características mentales y de las reacciones espirituales y materiales de este pueblo, cree una doctrina social capaz de imponerse por sí sola, y sin la ayuda de las pistolas. Y si nos hemos de salvar, ha de nacer el hombre y ha de ser creada la doctrina social que sea capaz de arrastrarnos a todos. El español tiene sobre sí el peso de una civilización propia y no le sientan bien las tónicas extrañas, ni las doctrinas de importación con que tratan de vestirle unos cuantos «salvadores», sujetos a viejos conceptos de destrucción y a ideales que, a fuerza de arrastrarse, han llegado a materializarse tanto que, más que ideales de «quijotes», parecen ensueños de «panzas». En el hervidero universal, roído por brutales egoísmos y lanzado por senderos de odio, podría la Península Ibérica convertirse en un remanso paradisíaco alejado de las pugnas brutales que hoy separa a sus clases. Todo se lograría atacando a fondo la repoblación forestal, el problema de las irrigaciones, el mejoramiento de su ganadería y la producción agrícola dirigida por planes conscientes encaminados a poner la tierra en condiciones de llenar todas nuestras necesidades. Con esto, una política arancelaria equitativa y justa, que no nos hiciese tributarios de ningún otro país, y basada en el equilibrio de nuestra balanza comercial, llegaríamos a un momento de nuestra historia digno de nuestro pasado y base de un futuro espléndido. Claro es—y aquí viene ese afán mío por una nueva doctrina social—que nada de esto podría lograrse, ni nada lograríamos con tal logro, si los actuales privilegios de una clase no fuesen mermados en beneficio de los que nada tienen ni aspiran a otra cosa que a vivir como hombres dignos, a tener a cubierto sus necesidades y a que no esté cerrada para ellos y para sus hijos la escala de los privilegios que pueden ser conquistados por el mayor trabajo y por el mayor esfuerzo intelectual.

Y a esta clase de cine dramas debiera encaminarse nuestra producción. Los latidos pasionales de los que sufren, sus luchas, sus vidas, serían veneros de emoción, y bien trazados los asuntos, podrían encerrar una fuerza educadora capaz de llevar doctrinas de amor y de alejar los conceptos de odio que separa a nuestras clases. Imagínese el lector la cantidad de los temas a fotografiar: la emigración del campo a la ciudad, las consecuencias del analfabetismo, el paralelo íntimo que debe existir entre los que crean en la gleba, en la fábrica y en la mina, etc., etc.

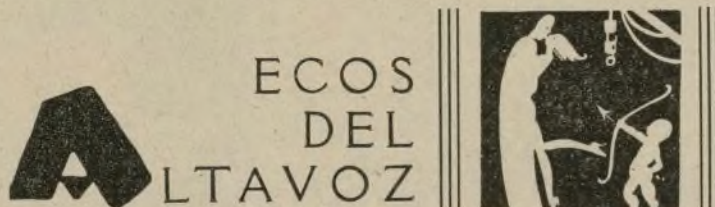
En la comedia lírica, cualquier tema netamente español es bueno: la vida en las Universidades, en nuestros colegios, en nuestros centros de actividad juvenil... Cualquier tema de entraña nacional puede servirnos. Aquí el creador tiene ancho campo para dejar volar su imaginación.

En la comedia humorística también tenemos en la literatura española árbol bajo el que cobijarnos. ¿No sería cantera admirable de tipos la novela picaresca del siglo XVII?... Trasplantados, vestidos de nuevo ¿no habría en aquellas figuras tema para nuevos retratos? Recordad «El Buscón», «Marcos de Obregón», «Gil Blas de Santillana», «Guzmán de Alfarache», «La Celestina», «La Gaceta de Sevilla» y decidme, ¿verdad que hay en todas ellas personajes y conceptos eternos, fáciles de lanzar al mercado con todas sus picardías y sus tretas y su universalidad. El traje de nuestros golfos, de los galopines, de los descuidados y de los haraganes de hoy, les sentarían a las mil maravillas. Todo sería cuestión de estudio y de cariño.

* * * *

He aquí, querido amigo, la memoria que me pediste esperanzado y que yo te envío con un abrazo y una cierta desesperanza, pues temo que no hayas encontrado en tu camino al hombre rico e inteligente que una empresa de este género hace imprescindible. Sin embargo, vayan estas disquisiciones en honor de nuestra amistad... Una memoria más... ¿qué importa al mundo?

M. DE R.



★ Por primera vez, desde que impera el régimen soviético en Rusia, han sido adquiridas películas de procedencia americana en este país.

Dichas películas fueron enviadas por sus productores al Festival Cinematográfico Mundial recientemente realizado en Moscú.

Las películas, son: «La cucaracha», «Peter», «El hombre invisible» y dos dibujos de Walt Disney.

★ Greta Garbo desperdició la oportunidad de ganar 260.000 dólares. Para que escribiera sus memorias le habían ofrecido 25.000 dólares; 10.000 para que diera una conferencia por radio; 150.000 para una serie de conversaciones telefónicas; 50.000 para trabajar durante una semana en un teatro de Nueva York, y 25.000 para que recomendará una marca de cigarrillos. La enigmática Greta se negó a aceptar terminantemente todas esas ventajosas ofertas, respondiendo a todas ellas con las tres despectivas palabras: «No me interesa.»

★ La actriz Mary Pickford hará su reaparición en el teatro, que abandonó a la edad de diez y seis años para dedicarse al cinematógrafo. La celebrada actriz debutará con la obra «Coquet», realizando una jira por el litoral del Pacífico.

★ Ha debutado en el teatro Odeón de Buenos Aires el gran actor alemán Werner Krauss.

Como se sabe, W. Krauss realizó grandes interpretaciones en diversas películas alemanas, como son: «Celos», «Tartuf», «Figuras de cera», «Calegari», «El doctor Mabuse», etc.

★ Noticias de Hollywood informan que Mary Pickford y Charles Chaplin proyectan realizar, respectivamente, durante este año una o más películas en que ellos no trabajarán, pero presentarán a otros comediantes.

Chaplin, una vez terminada su tan comentada «producción número 5», que señalará su retorno a la pantalla universal después de cuatro años de ausencia, dirigirá a Paulette Goddard, su «partenaire» hoy en aquel film. Mary Pickford aún no tiene un plan definido, pero se sabe que tratará de encontrar una joven que represente una edición moderna del temperamento ingenuo que le cupo popularizar en la época de la cinematografía muda. La misma Mary Pickford escribirá el tema de la película que dirigirá.

★ Fué criticada en el Parlamento británico la producción Paramount «Tres lanceros bengalíes», aduciendo que la misma era irrespetuosa hacia millones de mahometanos residentes en la India. Fué criticado asimismo que se permitiera a los acomodadores del London Theatre usar uniformes de caballería hindú con motivo del estreno de esta película.

★ Helen Visson ha firmado contrato con Gaumont-British, habiendo partido ya a Londres para intervenir en su primer película de ese sello.

★ El señor Frederick Pelton, ingeniero que ha estado estudiando

por cuenta de diversos productores en el Estado de Florida un lugar adecuado para la instalación de estudios, ha terminado su informe, el cual fué entregado al señor Luis B. Mayer. En el mismo se indica como ubicación más conveniente Jacksonville, Tampa o Miami, tanto por su clima como por las posibilidades económicas de la zona.

No sería difícil, por consiguiente, un éxodo de los estudios de Hollywood.

★ La Universal ha contratado a Francis Lederer para el papel estelar de «Magnificent Obsession». A Warren Owen para «Show Boat», y a Pinky Tomlin para la película musical «King Solomon of Broadway».

★ Ruth Mix, hija del célebre caballista Tom Mix, es ahora la esposa de Harry Knight, campeón canadiense de natación.

★ Esther Ralston ha contraído matrimonio el pasado día 10 de junio con Wilbur Whitfield Morgan.

★ Walter Huston, llamado por la editora inglesa Gaumont British, ha salido precipitadamente de Nueva York. Huston se encargará de uno de los papeles principales de «Rhodes the Empire Builder».

★ Theodore von Eltz, Ida Lupino, Gail Patrick y Kent Taylor, integran el reparto del film Paramount «Smart Girl», que dirigirá Walter Wanger.

★ Por fin Norma Shearer va a ver realizados sus más caros anhelos. M. G. M. ha accedido a las reiteradas peticiones de esta actriz y llevará a la pantalla «Romeo y Julieta». Este film será producido por el esposo de la estrella, Irving Thalberg.

• Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos

DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1 (Entrada por la Perfumería)
Teléfono 13754





La única aventura que le gustaría tener a Heather Angel

por JUAN DE ESPAÑA

La carrera cinematográfica de Heather Angel es corta aún. Sin embargo, es una de las artistas que han adquirido más rápido prestigio en Hollywood. Heather es inglesa, nacida en Oxford. Es bonita y tiene un carácter alegre. Si a esto se añade que posee una inteligencia bien dirigida y cultivada, se comprenderá perfectamente que haya triunfado en el cine con relativa facilidad y que sea una de las muchachas que cuenta en la ciudad del celuloide con mayor número de pretendientes y adoradores. Sólo que Heather no quiere perder el tiempo en amoríos y devaneos ligeros.

Antes de dedicarse al cinema, Heather Angel trabajó en el teatro. Hizo su debut en el arte dramático en el Old Vic de Londres. Su primer rol de importancia fué el del niño cristiano Stephanie de «El signo de la cruz». Después interpretó el papel de Jessica en «El mercado de Venecia», de Shakespeare, logrando un éxito.

Sus primeros pasos en el cine los dió con una compañía inglesa de Wembley, que rodó una película en Italia, y en la que Heather interpretó con fortuna el papel de muchacha italiana. Más tarde figuró en otro film que fué filmado en los estudios de la Ufa en Neubabelsberger. De entonces datan los conocimientos que Heather posee de las lenguas italiana y alemana.

En enero de 1933 ingresó en la Fox, para la que hizo un pequeño papel en «Peregrinos». Destacó tanto su labor en esta interesante película, que Frank Lloyd, el gran realizador de «Cabalgata», la eligió para el rol principal de su producción «Recuerdos del pasado», en la que tuvo como oponente al famoso galán inglés Leslie Howard.

Ya definitivamente consagrada, la Universal Pictures le ofreció un ventajoso contrato, que Heather Angel aceptó. En la actualidad trabaja por cuenta de esta editora, que espera de Heather un gran rendimiento artístico.

Hasta aquí llega la biografía, trazada a grandes rasgos, de esta bella inglesita triunfante en Hollywood. Pero una biografía apenas revela una personalidad y menos aún un temperamento. Y esto es lo que yo intento descubrir a los lectores de POPULAR FILM, para quienes escribo, desde hace unos años, estas informaciones a base de las figuras más notables y conocidas de California.

Heather Angel vive en Hollywood con su madre. Tienen un hotelito en la playa de Santa Mónica. Allí me dirijo con ánimo de arrancarle a Heather unas confesiones que me revelen su auténtica personalidad; mejor dicho, su fisonomía espiritual.

Me recibe la madre de la joven «estrella» con una sonrisa bondadosa.

—Pase usted, señor—me dice—; Heather no tardará en regresar.
—¿Ha ido al estudio, señora? Si acaso la veré allá.
—No la encontraría en el estudio. Heather salió muy temprano a dar un paseo a caballo. Es una de sus distracciones favoritas. Pero repito que ya no puede tardar.

—Bien, señora, esperaré.
Estamos en un saloncito que tiene tres amplios ventanales que dan sobre el jardín. En la casa hay un silencio solemne, uno de esos silencios profundos que invitan a la meditación y a la lectura.

Curioso la pieza en que me hallo. Sobre los muebles, jarrones con flores, las más variadas, y figurillas de finísima porcelana. Una Diana, con un lanzador de jabalina, una estatuilla que simboliza la maternidad, con un infante succionando el botón del seno, y otra que representa la juventud, desnuda, saltando a la comba con una rama de mirtos.

Algunas fotografías, pocas. Un retrato en el que reconozco a la bondadosa dama que me hace compañía. Está con un joven bien plantado, de ojos azules. Es un retrato de veinte años atrás. Otras fotos, éstas de Heather Angel. Existe un enorme parecido entre la damita del retrato y estas fotos de la linda actriz.



Se lo hago observar a la amable señora. Ella comenta con voz queda:
—Sí, de joven era yo como mi Heather.
Otra vez quedamos en silencio. De pronto llega a nosotros una voz fresca y juvenil.
—¡James, cuida del caballo!

Me asomo a una de las amplias ventanas. Heather Angel, vestida de amazona, salta ligera de un hermoso caballo, blanco como la espuma. Heather alza la cabeza, sonríe, deposita un beso en la palma de la mano y luego sopla, sin cesar de sonreír, como queriéndolo enviar en dirección al ventanal. Sorprendido, la saludo con la mano. Ella me grita:

—No se lo envío a usted, amigo. Vuelva un instante la cabeza.
Miro hacia atrás y veo a mi espalda a la madre de Heather. Río de buena gana, y le digo a la muchacha, que avanza por el jardín:

—¡Qué lástima, Heather! Pensé que me lo dedicaba.
Transcurren unos minutos antes de que Heather entre en el saloncito. Ha cambiado de indumentaria. En lugar del traje de amazona, viste falda y blusa de un verde claro.

Heather besa a su madre en la frente y luego me tiende la mano, blanca y suave como un lirio. Su madre apunta discretamente:

—Bueno, les dejo a ustedes hablar con entera libertad.
Y se ausenta.
—¿Cuántos novios tiene usted, Heather?
—Novios? Uno en cada película.
—¿Y fuera de la pantalla?
—Ninguno.



HEATHER ANGEL



—Pero pretendientes...
—¡Oh!, un horror.
—¿Le gusta a usted que le hagan el amor?
—Francamente, no. Casi todos los hombres le dicen a una lo mismo, con idénticas palabras. Resulta verdaderamente aburrido, la verdad.
—¿Piensa usted permanecer soltera?
—No tengo hecho ningún propósito. Confieso que no me agradaría, pero... ¿qué sé yo! Me gustaría un hombre original en todo. Original, no extravagante. Un hombre capaz de ser siempre sincero, hasta cuando piensa mal de nosotros. A ese hombre yo le comprendería y, en consecuencia, llegaría a quererle. ¿Pero dónde está ese hombre?
—Hay que buscarlo con la linterna de Diógenes, Heather. Sin embargo, debe existir.
—Sí, indudablemente. Lo difícil es que se cruce en el camino de una.

(C o n t i n ú a e n I n f o r m a c i o n e s)

AL HABLA NUEVA YORK

Madeline Carroll, uno de los elementos de más valía de la Fox, la empresa que acaba de tomar proporciones monstruosas.



OTRO MONSTRUO DE LA INDUSTRIA

Por AURELIO PEGO

EN Estados Unidos se ha llegado a la siguiente conclusión: las grandes películas requieren grandes empresas cinematográficas. Así, mientras en otros países se dedican a buscar un genio cinematográfico que produzca films excepcionales, en Norteamérica se busca el medio de hacer todavía mayores las colosales empresas productoras.

Es interesante hacer destacar ambas trayectorias. De un lado, críticos y capitalistas—más de los primeros que de los segundos—buscando afanosos por todos los cafés, metiéndose en los tugurios, preguntando en todos los círculos cinematográficos:

—¿Ha visto usted por aquí el genio que produzca grandes películas por poco dinero? Si lo encuentra no deje de avisarnos en seguida. Nos hace una falta enorme. Es el único modo de que podamos realizar una producción nacional que compita con la extranjera.

Y el genio o no ha nacido o está jugando a las carambolas en alguna parte y no aparece. Mientras no se encuentre, el cine nacional está estancado.

En Estados Unidos acaba de verificarse una operación quirúrgica cinematográfica de enorme trascendencia. Dos formidables empresas han quedado unidas como si se tratase de una mutua transfusión de sangre. O si prefiere usted una metáfora de ingeniería, las dos compañías productoras de películas han quedado unidas por un túnel de modo que se pueda ir de una a otra con toda facilidad.

Las dos formidables empresas son: «Twentieth Century» y la «Fox». La «Fox», desde que eliminaron de su presencia al señor Fox ha vivido como si dijéramos de prestado. Siendo «Fox» no era «Fox». Los capitalistas que enredaron al fundador hasta obligarle a declararse en bancarrota, creyeron que sin el señor Fox, que era un tanto raro, tendrían mayor libertad de acción para ensanchar el negocio y convertir la casa en la número uno de productoras de películas en Estados Unidos. Si los apuraban mucho, en el mundo.

El señor Fox era bastante raro, pero tenía una intuición cinematográfica y un talento de industrial poco comunes. Los que quedaron rigiendo a la compañía ninguno era raro y, claro, no pudieron imprimir a la compañía el ritmo excepcional que deseaban. Desde entonces «Fox», la nueva empresa, ha marchado haciendo zigzags como si hubiera perdido el rumbo. De la ilusión de convertirse en casa número uno, fué batiéndose en retirada. Eso sí, ha sido una retirada estratégica, perdiendo terreno a veces, ganando un poco de vez en cuando, pero una retirada al fin. Y tan honrosa ha sido la retirada, que aun hoy el nombre de «Fox» goza de prestigio en Estados Unidos.

De otro lado estaba una empresa nueva, pujante, establecida hace apenas un par de años y que cada película que produce es un

Loretta Young, estrella que con el ascenso rapidísimo de la «TWENTIETH Century» es hoy una de las figuras más destacadas de la cinematografía de los EE. UU.

triumfo rotundo. Baste citar estos nombres de otros tantos legítimos éxitos: «Los Miserables», «El Cardenal Richelieu», «Clive de India», «The Affairs of Cellini», «La casa de Rothschild».

¿Quién era el «fox», el hombre raro y genial de esta nueva empresa? No era uno, eran dos. Y eran dos que parecen una fórmula de Economía Política: el capital y el trabajo. José Schenck y Darryl Zanuck.

José Schenck era el presidente de «United Artists». Pero esta empresa tan prestigiosa, sin Douglas Fairbanks, sin Mary Pickford, con Charles Chaplin produciendo películas cada tres o cuatro años, languidecía. De casa productora casi había pasado a empresa distribuidora de películas.

José Schenck, pues, buscaba medio de dar impulso a sus ideas de capitalista fabuloso. Darryl Zanuck, productor que trabajaba para «Warner Brothers», en donde había ascendido de escritor de argumentos a jefe de producción, se disgustó porque ponían cortapisas a sus ideas, y pensó en fundar el mismo otra empresa. Y así se juntaron el hambre con la gana de comer. Zanuck, un productor extraordinario, en busca de un capitalista de altos vuelos. Schenck, un capitalista de altos vuelos en busca de un productor extraordinario. Se encontraron, fundaron la «Twentieth Century» y se fueron a trabajar a los estudios desiertos de la «United Artists».

Empezaron de un modo triunfal y la «Twentieth Century» no pensaba en agregarse a nadie. Pero Sam Goldwyn, que era el número uno de la «United Artists», comenzó a celarse de los grandes éxitos de la «Twentieth Century». Entonces Schenck pensó en dejar la «United Artists» y en busca de estudios para que la «Twentieth Century» continuara su ascendente carrera se encontró con que unos de los mejores de Hollywood son los de la «Fox». Son los más amplios, los que permiten más fabulosas aventuras cinematográficas. No hay que olvidar que hasta 1930, con excepción de la «Paramount», la «Fox Film Corporation» era la compañía cinematográfica mayor del mundo.

Desde el invierno pasado se han estado fraguando las negociaciones entre José Schenck y Sidney Kent, presidente de la «Fox». Ahora, como con el verano todo entra en calor, las negociaciones llegaron al punto de coción y ha quedado constituida la nueva y monstruosa empresa que combina a «Fox» con «Twentieth Century». La transfusión o los vasos comunicantes que unen ambas compañías son los propios Schenck y Zanuck.

José Schenck dimitió la presidencia de «United Artists» y pasa a ser jefe del Consejo de Administración de la «Fox». La «Fox», por su parte, sigue manteniendo como presidente a Sydney Kent. Y Darryl Zanuck, el trabajador, el creador de «Twentieth Century», asciende a vicepresidente de la «Fox», sin cesar en su puesto de productor en jefe de la «Twentieth Century».

Y el nuevo monstruo industrial de la cinematografía «Fox-Twentieth Century» se dispone a realizar maravillas. Ahora tienen talento, capital, espléndidos estudios, abundantes iniciativas para

CINEMATOGRAFICA



George Arliss, uno de los más formidables elementos con que cuenta Zanuck para conquistar los grandes éxitos de la «TWENTIETH Century»

llegar a ser, si no lo es ya, la más importante compañía productora de películas del mundo.

Una de las películas en proyecto es a base de una caza de osos en Alaska. Se titulará «Ivanhoe», de la novela de aventuras del mismo nombre y se rodará en Alaska. Otra de las que comenzarán a rodar pronto está basada en la ópera, con enorme prodigio de lujo.

Quienes andan de cabeza son los consejeros de la «United Artists». Se han quedado al páiro. Tratan de apresurar a Charles Chaplin para que termine la película que está rodando, sin nombre todavía. Mary Pickford está planeando seis películas para el año que viene. Y andan igualmente desesperados buscando a un sustituto del capital y la audacia para los negocios de José Schenck.

Podemos frotarnos de gusto las manos los espectadores. La nueva combinación «Fox-Twentieth Century» se proponen producir 55 películas al año. ¡Qué banquetazo de super-producciones!

Nueva York, junio.

Agencia de Prensa de Madrid



Claudette Colbert a la edad de tres años.

No hay atajo sin trabajo, y el trabajo sin artificio poco alcanza, y el artificio con trabajo, sin mariarse con el medio ambiente, tampoco logra, generalmente, ningún propósito. Esa es la realidad, salvo pocas excepciones en que fugaces triunfos son atribuibles a la pasión, a la exaltación y a la casualidad. Un día que pasa cubre de nuevo matiz la estructura social, y nuestros sueños, que estaban a punto de realizarse, se tornan en fútiles engaños por no percatarnos de esa marcha inconsciente que sigue la humanidad. Abandonarse al acaso; fiarse a la espontánea aclamación del público, y esperar confiados en el triunfo de nuestras virtudes o ingenio, haciendo caso omiso de las corrientes que a diario influyen en la vida social, es estar en Babia.

Anoten, pues, los jóvenes de ilusiones llenos, no para descorazonarse, sino para enfrentarse acertadamente con el mundo, pues eso de: «A Dios rogando y con el mazo dando», es aplicable a toda actividad humana. La belleza y la hermosura, la gracia y la habilidad, el vigor y el atrevimiento, necesitan un im-

Claudette Colbert



La casa de Claudette Colbert en Hollywood.

ritos de cine en la actualidad. Después de una temporada bastante prolongada en Chicago regresó a Nueva York. Se captó la admiración del muy conocido empresario Al Woods, lo cual dió mayor impulso a su naciente carrera. Ya no había duda de que Claudette Colbert había de llegar al pináculo, pues su progreso notable, su entusiasmo, la exquisitez con que declamaba, la frescura de su juventud, le aseguraban el puesto que tan rápidamente conquistó. La prematura muerte de su padre cubrió con un velo su felicidad por algún tiempo, pues éste anhelaba ver el día que ella triunfara decisivamente, como lo hizo tiempo después al representar la obra «Un beso



He aquí el diseño de la nueva casa que se ha construido Claudette Colbert en uno de los más bellos rincones de los Angeles.

pulso que los arrastre a los ideales; en otras palabras, hay que luchar y luchar con tenacidad e inteligencia para triunfar de forma que el triunfo sea aplastante, completo y enaltecedor.

Hacemos este pequeño preámbulo al disponernos a referir algunas notas salientes de la brillante carrera de Claudette Colbert, una de las más agraciadas y aplaudidas artistas contemporáneas del cine, del elenco de la Paramount, pues en ella tenemos un buen ejemplo de que la gloria alcanzada ha sido fruto de una incesante y hábil labor, y no de un empeño iluso. Fué París la cuna de esta notable actriz. Apenas salió de la infancia, cuando sus padres, arruinados por el desorden mundial ocasionado por la guerra, buscaron nuevo campo de acción en América. En Nueva York es donde la chiquilla francesa asistió por primera vez a la escuela. La alegría de la esperanza es lo único que, por algún tiempo, animó a la familia, pues los padres ignoraban el inglés y las dificultades de la vida se les hacían por lo tanto más penosas.

En su educación prevaleció la usanza antigua; de la casa a la escuela y de la escuela a casa; un paseito con la mamá por uno de los parques, o iban a alguno de los grandes establecimientos o almacenes cuando había necesidad de hacer alguna compra; jamás salía sola, ni la madre la llevaba al cine, a no ser en ocasión de alguna fiesta señalada. A los diez años de edad sustituía a veces a su madre en los menesteres de la casa, pues se le enseñó a hacer del hogar el lugar de todas sus alegrías. Su aplicación en la escuela de segunda enseñanza fué tan ejemplar y el examen de reválida tan brillante, que el Director de la escuela la premió con la distinción de escogerla para que pronunciara el discurso de despedida al terminarse el curso. Ya entonces la madre le toleraba que con sus amigas fuera de vez en cuando al cine. ¿Pero pensaba ella en aquellos días que unos años después sería ella la que desde la pantalla deleitaría al público!

En la escuela se representaban varias comedias o dramas durante el curso; todos los alumnos y alumnas podían participar en tan instructivo pasatiempo, pero Claudette era excesivamente tímida por naturaleza y se alejaba de aquellas actividades innecesarias. Una de sus amigas era muy aficionada al teatro y en muchas ocasiones representó papeles de poca importancia. Al ir a uno de los ensayos le rogó a Claudette que la acompañara, y ésta, que no sabía negarse a complacer, llegó por primera vez al salón de teatro. La encargada, una señora muy cariñosa, se alegró de su presencia allí, y, sin pretensión alguna, le dijo que leyerá un párrafo largo que la protagonista debía recitar. Tanto halagó a la maestra la manera con que declamó la joven, que no la dejó salir sin prometer que volvería al día siguiente lista a ensayar el papel que ella le asignaría. Y como las cosas buenas después de probadas son más codiciadas, la jovencita se llenó de ilusiones y se unió a un grupo de aficionados que, poco después, representaron una obra en la cual ella desempeñó el papel femenino principal. Su actuación fué un éxito rotundo, a consecuencia de lo cual la cabecita de la joven comenzaba a delirar, cuando los padres, que lo advirtieron, le dijeron que era muy bueno tener ilusiones, siempre y cuando uno no se dejara arrastrar por ellas, y sin más explicación la matricularon en una Escuela de Arte, para que aprendiera dibujo y pintura. Pronto se encariñó con este estudio y en seguida se puso a hacer planes para cuando se estableciera como diseñadora de vestidos de señora. No obstante, de vez en cuando le asediaban fuertes deseos de dedicarse al teatro, pero comprendiendo que jamás lograría el beneplácito de sus padres, los desechaba de su mente. Pero los sentimientos grandes no pueden ocultarse por completo; sus amigas no ignoraban su predilección por el teatro, y un día, mientras charlaba con varias de sus compañeras en momentos en que se hallaban tomando un refresco, una de las amigas le dijo que podría recomendarla a Brock Pemberton, que a la sazón buscaba la actriz que había de desempeñar el papel de protagonista en una obra que se proponía presentar en Broadway. ¡Dicho y hecho! Al día siguiente, Claudette, sin participarlo a sus padres, se encaminó a la oficina de Pemberton. ¡Hoy se decide mi futuro!, se decía mientras se aproximaba a la citada oficina. Pemberton la recibió con mucha finura; ella, por su parte, muy sercicita y sonriente empezó a referirle sus ruidosos éxitos en otras ciudades, muchas de las cuales no aparecían en ningún mapa; hablaba con tal naturalidad y desenfado, que Pemberton la creyó, y como le urgía el contratar a la artista, sin más pérdida de tiempo, corrió un albur. Y eso es lo que fué, pues la representación constituyó un fracaso mayúsculo, tanto, que un crítico escribió en un periódico: «La obra, mala de veras, y la muchacha Colbert, pésima.»

Pero no ha faltado sabio que dijera: «Los fracasos son los cimientos del éxito», y así lo entendieron tanto Pemberton como Claudette, pues parece que en esa producción aprendieron los dos a no fracasar más.

Jamás había Claudette Colbert sido tan castigada en ninguna empresa; antes al contrario, siempre brilló. Lejos de desalentarse, pues, tomó ese fracaso como estímulo para dedicarse exclusivamente al teatro. Combatió la oposición de los padres, y empezó a tomar parte en funciones teatrales sin darse descanso alguno; se hizo conocida de todos los empresarios y por algunos años trabajó con todos ellos. Ya se la mencionaba en los periódicos; el público se refería a ella. Pronto la contrataron para Chicago. Allí conoció al actor inglés Leslie Howard, que es uno de los artistas favo-



PCP-21660

Claudette instaló un billar en su casa para entretener sus horas de asueto y hacer ejercicio después de sus frugales comidas. Se trata de conservar la línea... ¡y vale la pena!

en el taxi. No se hace preciso mencionar las muchísimas representaciones que consolidaron su fama de excelente artista, pues fueron muchas y en todos los géneros. La última obra que representó en Broadway antes de entregarse por completo al cine fué «Ver Nápoles y morir». Para esta fecha varias editoras de películas andaban a la caza de la insigne artista para presentarla en la pantalla. La novedad del nuevo arte la animó a hacer el debut en la cinta «El amor de Mike», y aunque hizo su papel con reconocida brillantez, Claudette no se entusiasmó y continuó presentándose en las tablas. Posteriormente, al advenimiento del film sonoro, la Paramount le ofreció el papel de protagonista en la película «Un hombre de suerte», que se iba a rodar en Nueva York. Lo aceptó y quedó encantada esta vez; el séptimo arte encendió ahora en ella nuevas ilusiones. Es de notar que en esta película interpretó por primera vez el distinguido actor Edward G. Robinson, el cual desde entonces a la

Claudette Colbert, pesa 47 kgs. y tiene 1'62 m. de altura.

Uno de los salones de Claudette Colbert, elocuente reflejo de su buen gusto.



Claudette Colbert luciendo un traje de baño diseñado por ella misma.

Aruntamiento de Madrid



Una de las más recientes fotografías de Claudette Colbert. Es evidente que su físico ha cambiado bastante desde 1929.

A esa siguieron muchas otras, entre las cuales son dignas de mención las siguientes: «¿Quién es quién?», «El teniente seductor», con Maurice Chevalier y Miriam Hopkins, dirección de Ernst Lubitsch, «El presidente fantasma», «Reina el amor», «La confidente», «Mala a pesar suyo», etc. Lo cual prueba que Claudette Colbert apenas ha descansado desde que comenzó su carrera en el cine.

Sus éxitos fueron notables; los críticos, en unanimidad con el público, le aplaudieron en todas sus caracterizaciones, pero a pesar de eso ella no había tenido aún la oportunidad de revelarse en toda su grandeza, pues los papeles que representaba eran de los de sin esfuerzo, de los que no requerían la expresión intrínseca de sí misma para interpretarlos lucidamente. De ello se percató el gran director Cecil B. de Mille, y la designó para que en la película «El signo de la cruz» hiciera el papel de la emperatriz Popea, la histórica mujer de espíritu tan cruel, como rara era su belleza. En esta interpretación, Claudette Colbert alcanzó la máxima altura; ya nadie le disputaba los más altos honores del séptimo arte, pues dejaba muy atrás a las otras actrices. Algún tiempo después, Cecil B. de Mille volvió a distinguirla; entre las muchísimas bellezas de la Paramount escogió a Claudette Colbert para el papel de Cleopatra, la reina egipcia que influyó desastrosamente en la marcha futura del gran pueblo romano, en la película de igual nombre. En el mismo año 1934, en una película anterior llamada «Sucedio una noche», que, por consentimiento de la Paramount, hizo para la editora Columbia, Claudette apareció con Clark Gable, y por su excelencia artística recibió de la Motion Picture Academy of Arts and Sciences la medalla de oro correspondiente a dicho año. También hizo la gran película «Imitación de vida» para la Universal, pero los demás triunfos los ha obtenido en los estudios de la Paramount; recientemente ha sido muy aplaudida en «Lirio dorado» y en «Mundos individuales».

La relación que antecede confirma lo que dijimos al principio. Claudette Colbert sabía que poseía excelentes cualidades para triunfar en el teatro y en la pantalla y trabajó incesantemente hasta que ella misma pudo ver traducido en realidad lo que en ella latía. No hace mucho, un crítico dijo refiriéndose a ella: «No basta decir que miss Colbert llena el papel que caracteriza, pues hace algo más que eso, lo ejecuta con brillantez; siempre lo reviste de mayor grandeza que la que el autor se propuso darle. No hay todavía medio de señalar su extraordinario talento, pero si de alguno de los artistas de cine se puede decir que posee genio, Claudette Colbert es la artista». Este juicio cuadra perfectamente a esta incomparable artista, pues no es ella de las que se entregan a hacer una parte o papel sin antes asegurarse de que dicha caracterización se presta para que ella resalte o aplique libremente su sentido artístico. Ella sostiene que todo artista debe empeñarse siempre en ser original, esto es, en mos-

Claudette Colbert cuando se fué a Hollywood en junio de 1930. Esta fotografía fué tomada a su llegada a Cinelandia.

Claudette Colbert en una escena de «La señora miente», con Walter Huston. Esta película se hizo en 1929.

Claudette y Norman Foster en «El joven de Manhattan» film producido en 1930.

Otra escena de «El joven Manhattan». Claudette Colbert lleva la falda corta muy en boga entonces.



Claudette Colbert con Maurice Chevalier y Miriam Hopkins en «El teniente seductor».



Claudette Colbert con Fredric March en «El signo de la Cruz».



En «Cleopatra», con Henry Wilcoxon que encarna a Marco Antonio.



Claudette Colbert desempeña un papel singular en el film «Private worlds». Hace de médico de un manicomio y la secundan Charles Boyer y Joe Mc Crea.

Una de las escenas de «El lirio dorado». En la foto aparecen Claudette Colbert, Fred Mc. Murray y Ray Milland protagonistas de la cinta.



Claudette Colbert en el camarín que tiene en el estudio Paramount. El peinado que muestra es el que lució en la película «Cleopatra».

(Continúa en Informaciones)

Cecil B. de Mille y Claudette Colbert, repasando algunas de las escenas de «Cleopatra» antes de proceder al montaje.





"Por unos ojos negros"

FILM WARNER BROS

INTERPRETADO POR

DOLORES DEL RIO Y PAT O'BRIEN



FANTASÍA Y REALIDAD DEL CINEMA

Las ilusiones que el público se hace acerca de los lejanos países que ante sus ojos desfilan en la pantalla, como por obra de encantamiento, son erróneas las más de las veces. Así, por ejemplo, en vano buscaríamos en las ciudades de Méjico esos trovadores que imagina uno cantando sus serenatas a la luz de la luna tropical, tal como nos los han descrito en obras salidas, en la mayoría de los casos, de la pluma de quienes ni siquiera han visitado el rico y bello país que descubrieron nuestros antepasados.

Pero esos productos de la fantasía se convierten en realidad gracias al arte creativo del cinema y hasta en la misma vida real se trata ya de probarnos que existen esos trovadores y las bellas señoritas de ardiente mirada que se dejan conquistar por la canción colmada de ternura que al pie de un florido balcón o frente a una celosía entonan el novio o el admirador. Dígalo sino esos sitios de recreo que surgen aquí y allá en la frontera estadounidense o en la misma ciudad de Aguascalientes, en donde tuvo lugar la filmación de las escenas de la película de Warner Bros. First National «Por unos ojos negros».



Esta película ha sido filmada en Aguascalientes. Exóticos ambientes del viejo Méjico. Exaltación de cálidas pasiones. Costumbres típicas. Charros y charras, unidos en artificiosos conjuntos, por las dulces melodías del folklore mejicano. La original y morena belleza de Dolores del Río tiene marco magnífico en el que manifiestarse. Su arte, lleno de apasionantes modalidades temperamentales, logra en este film una de las mejores realizaciones de su vida de artista. Vedla en las distintas fotografías que ilustran estas páginas, en todo el esplendor de su magnífica belleza.

Su arquitectura, sus decorados, el mobiliario de sus acogedoras mansiones, sus paisajes y sitios de diversión, sus comedias, todo, en fin, es típico de una ciudad de la América de origen español. Sin embargo, toques de modernismo, de elegancia y de confort forman un conjunto admirable con que atraer al turista que va allí fascinado por la artística apariencia de la ciudad que oculta los más refinados adelantos de la moderna civilización bajo un «camouflage», y en la que hasta las luces eléctricas se ocultan tras disimulados ornamentos de barro, colocados de modo que las bombillas semejen candiles del tiempo de la colonia.

Cuando los artistas que figuran en el reparto de «Por unos ojos negros» llegaron a Aguascalientes, fueron recibidos con

fresas aprendidas desde no se sabe cuánto tiempo por papagayos de polícromo plumaje, que, balanceándose en aros de junquillo, prestán animación al tropical ambiente. Y de ese ambiente se rodeó esta comedia musical que tiene como principal intérprete a la gentil mejicana Dolores del Río, y en la que aparece también Leo Carrillo, descendiente de una de las mejores familias de origen español que poblaron la baja California. Mejicanos son también los músicos, los trovadores y todos los que forman las comparsas, así como muchos de los bailarines y sus adorables parejas.

No le falta su sabor latino a la música de la obra, que causa gran entusiasmo en los concurrentes al estudio durante la filmación. Y porque todo parece tan nuestro y hay tanta comi-



presión de nuestra manera de sentir en esta comedia, debemos explicar que no se ha pretendido hacer historia, ni encerrarse dentro de un impecable clasicismo, sino, simplemente, presentar una obra de infinitos atractivos, que brinda a Do-

lores del Río la oportunidad de hacer gala de sus dotes de actriz admirable, en un ambiente de romanticismo y humorismo sin igual, narrarnos la historia de la vida de un publicista americano que tergiversó el camino de sus aspiraciones cuan-



do al llegar a Méjico sintió metérsele muy hondo en el alma la luz de unos bellísimos ojos negros.

Ofrece este film las alternativas de un romance picaresco, pases de comedia y las más sensacionales escenas tomadas en Aguascalientes. Los bailes de la pareja de Marcos son de

atractivo excepcional. Pat O'Brien gana nuevos laureles, y Busby Berkeley supera sus propias creaciones.

No faltan en este film los simpáticos Glenda Farrell, Edward Everett Gordon, admirables en sus respectivas interpretaciones.



Ayuntamiento de Madrid



Escena de «Rataplán», el film de Paco Elías que distribuye Cifesa

CIFESA SE ENCARGA DE LA DISTRIBUCIÓN DE «RATAPLÁN»

RATAPLÁN, el nuevo film de Francisco Elías que tanto ha intrigado a los elementos cinemáticos, está terminado y en curso de montaje. Ya no se repetirán las frases: «¿Qué hace Elías?», «¿Dónde está Elías?», «¿Qué es de Elías?», porque se ha deshecho el incógnito. Francisco Elías trabaja día y noche, ora en los laboratorios de Orpheo, o bien en la sala de proyecciones, repasando, puliendo enlaces y fundidos.

Es lógico que el notable realizador se haya alejado de toda exhibición, consciente de su responsabilidad. Francisco Elías ha querido hacer un film digno de llevar el aval de la marca valenciana Cifesa; una película nueva, aun cuando el género haya sido tratado en el cinema americano.



Un soberbio decorado de Boulange y Durbán en el film «Rataplán», realizado por Elías.

¿Qué es «Rataplán»? Una comedia policiaca urdida con originalidad, vista por el propio Francisco Elías a través de un prisma de ironía.

Ahora sí que podemos propalar a los cuatro puntos cardinales que de los estudios españoles ha salido un tema esencialmente nue-



Ricardo Núñez y Miguel Ligero, en una graciosa escena del film de Perojo «Rumbo al Cairo».

vo, un verdadero «hallazgo», sazonado por un diálogo pulcro, elegante y expresivo.

Los protagonistas de «Rataplán» son Antoñita Colomé y Félix de Pomés, que es decir la gracia, la juventud y el dinamismo, frente a la más ponderada sobriedad.

Francisco Elías y Cifesa caminan hacia un nuevo éxito, con este «Rataplán», que por lo pronto ya ha tenido a toda la atención cinemática pendiente de su desarrollo.

Una escena de conjunto de «Rumbo al Cairo», la última producción de Cifesa.



SINOPSIS

¿Qué alegría hay en el pueblo de Temesvar! Largo tiempo se hablará en los pueblecitos perdidos en la Puzsta del sucedido entre el joven e impertinente extranjero Sandor y el rico traficante en puercos, Czupan.

Se encontraron en el camino de Temesvar. Czupan llegaba a toda velocidad en su carroza y arrolló el ligero carruaje que ocupaban la gitanilla Saffi y Sandor.

¡Sólo Dios sabe lo que hubiese sucedido de invertirse los papeles!

Más tarde, cuando Sandor, paseando por la campiña de Temesvar con la pequeña gitana de ojos de brasa, creyó reconocer



Jaqueline Francell y Hanti Kuoteck, intérpretes centrales del film en las versiones francesa y alemana, respectivamente.

en una bella amazona a a hija del traficante en tocinos, nada pudo ya contenerle. Estaba dispuesto a jugar una mala pasada al que sin ningún derecho se atribuyó la propiedad del dominio de los Barinkay, emigrados muchos años antes.

Con la ayuda del joven y despreocupado Ernó, que pretende saber donde se halla escondido el tesoro de los Barinkay, se aposta ante la casa en la cual Czupan, la bella amazona y todos los ricos y nobles del pueblo se hallan sentados a la mesa, y con gran contento de la multitud improvisa una canción para ridiculizarles.

Czupan aparece en el balcón hecho una fiera. La multitud le obsequia con una estrepitosa silba. Entre tanto, la bella amazona, que está fu-



Daniele Parola, que encarna uno de los personajes más importantes del film.

riosa, se precipita sobre Sandor con la intención de abofetearle. Este responde a sus bofetones con un beso, y continúa su canción.

¡Qué día inolvidable! Pero, ¡ah!, Czupan, Sandor y la bella, no tenía que ser esta la última vez que se veían.

En el campamento gitano, contiguo al castillo, quien manda



«EL BARÓN TZÍGANO»

Dirección de KARL HARTL

es la vieja Czipra. El castillo está casi en ruinas, pero la vieja Czipra se encarga de su conservación. Ella está convencida de que un día el joven señor de Barinkay volverá para tomar posesión de la casa de sus mayores.

Entre tanto Ernó, junto con otros jóvenes del pueblo, marcha a desenterrar el famoso tesoro, que, naturalmente, no existe más que en su imaginación.

Sandor se junta a la expedición, y abstraído en sus recuerdos atraviesa las salas del castillo. La vieja Czipra no le quita la vista de encima. Su corazón maternal no se deja engañar por la afectada indiferencia del joven... y al fin le dice, emocionada, que le ha reconocido como el heredero de los Barinkay. Sandor le revela su identidad, mientras los tziganos le festejan.

He aquí varias instantáneas de este gran film rodado por la U. F. A. y que seguramente veremos de estreno la temporada próxima.



Pero su personalidad debe quedar en el mayor secreto. A causa de las faltas de su padre, él está desterrado del dulce país de Hungría.

Durante una cacería, Czupan se encuentra cara a cara con Sandor el cual, con la ayuda de sus fieles tziganos, le hace tomar un baño completamente forzado. Y he aquí que aparece de nuevo la bella y noble dama que Sandor no ha podido olvidar...

A pesar de la jugarreta hecha a Czupan, Sandor asiste en compañía de sus tziganos a una fiesta que da el acaudalado tratante.

La pequeña Saffi entra a Sandor, del cual está tiernamente enamorada, que la bella ama-

(Continúa en Informaciones)





Marion Davies, Jack L. Warner y Mervyn Le Roy, que dirige a esta actriz en su primer film para la Warner Bros, titulado "Page Miss Glory".

EN LOS ESTUDIOS WARNER BROS



Ernst Lubitsch y Josef von Sternberg, sorprendidos por la cámara mientras se rodaba una escena de conjunto del último film del director alemán "Tu nombre es Tentación", para la Paramount.

Fredric March y su esposa, dieron una fiesta ochocentista, recientemente, en su espléndida residencia de Hollywood. • He aquí tres de los disfraces que llamaron más la atención por su propiedad, lucidos respectivamente por Charles Mc. Arthur, Mary Pickford y Frances Dee.



LA BELLEZA DE LA VIDA

no depende de la realidad; se halla en la imaginación de lo sublime y en el atractivo de lo desconocido.

El super-perfume

COCAÍNA EN FLOR

le embellecerá su vida.



PERFUMERIA
PARERA
E S P A Ñ A

30-4-4

COCAÍNA EN FLOR; TAMBIÉN EN LOCIÓN Y AGUA COLONIA.



Los cadetes del buque escuela "Juan Sebastián Elcano", durante su visita a los estudios de la Warner Bros-Fitis National, que esta editora posee en Brooklyn.

SILUETAS DEL CINEMA

HOLLYWOOD, la ciudad del cine, se halla ahora invadida por un montón de muchachitas, rostros nuevos ante la cámara cinematográfica, que ponen con su sonrisa luminosa, pletórica de juventud y de optimismo, la claridad de un rayo de sol. El camino del estrellato es largo y lleno de renunciaciones y sacrificios, que nada significan para esta pléyade de jóvenes luchadoras.

Entre las estrellitas nuevas en los altos puestos de la cinematografía está Claire Dood, la arrogante muchacha de alta silueta, esbelta y distinguida, dueña de una rubia melena rizada y de unos grandes ojos verdeclaro, como las aguas tranquilas de los estanques. Hasta ahora, como todas, había permanecido en los pequeños e insignificantes papeles; pero ha

y estoy por eso muy contenta de ello. Esas emociones que dicen haber sentido celeberrimas estrellas en su existencia agitada, llenas de aventuras, yo no las conozco. Regaló todas esas anécdotas, reales o imaginarias, a quien las desee.

Claire habla así, risueña e indiferente, porque nacida en New York, de padres acomodados, pasó su infancia viajando a través del territorio americano. Ella conoce desde las playas azules y soleadas de Miami, hasta las cumbres nevadas del Canadá. Fué al visitar la Meca del cine cuando, por recomendación de unas amigas, le hicieron una prueba privada, dando por resultado su incursión en el reparto de «Woppe», la célebre cinta arrevisada que dió base a otras de fecha más reciente, como «La calle 42» y «Desfile de candilejas». Des-

CLAIRE DOOD



logrado al fin destacarse y ser buscada con ahinco por los directores, los periodistas y los donjuanes.

Al ser interrogada por los segundos, ha manifestado tener muy poco que contar, vanagloriándose de haber tenido una vida tranquila, sin inquietudes, ni tragedias sentimentales, tan propias a la publicidad. Tiene razón la estrellita de los verdes ojos; no hay nada más censurable que hacer alarde de conocimiento de las tragedias o fracasos de estas heroínas del cinema, que resultan muchas veces ídolos de cristal, preferidas por el público por corto espacio de tiempo; que aunque hoy las aclame con fruición, mañana las arroja del pedestal a donde las había encumbrado el aplauso glorioso.

Por eso, quizá, esta muchacha de veinte años dice, muy seria, cuando alguien le pide notas biográficas:

—Nunca me ha ocurrido nada digno de contar en mi vida,

Claire Dood es una muchacha muy seria, cuyo nombre no ha ido envuelto jamás en la crónica escandalosa de Hollywood. Se vanagloria de la serenidad de sus horas y asegura que por nada, ni por nadie le gustará alejarse de este quietismo espiritual.



LA MUJER MODERNA

quiere y debe librarse del pelo o vello supérfluo tan molesto en la playa, en sociedad, esport y baile.

Usar DEPYL es suprimirlo rápidamente y sin molestias.

DEPYL es de uso facilísimo, de éxito seguro, absolutamente inofensivo y agradablemente perfumado.

DEPYL es su mejor amigo para la playa, el baile, el esport y en sociedad.

depyl PERFUMERIA PARERA BADALONA.

Si no encuentra DEPYL en su localidad, corte este cupón y remítalo con sus señas claras, junto con su importe de Ptas. 5'25 y lo recibirá franco domicilio.

PERFUMERIA PARERA - Pasaje Mercado, 15		BADALONA
Sección 111		
Nombre _____		
Dirección _____		
Localidad _____		
Provincia _____		
Remitan un frasco DEPYL. Mando su importe de Ptas. 5'25 en sellos de correo o por giro postal.		

50-E-1

pués apareció con Joan Crawford en «Novias ruborosas», hasta que la Paramount la atrajo a sus filas, trabajando en muchas películas, entre las que se cuentan «The secret call», «Una tragedia americana», que filmó junto con Philips Holmes, «Workins girls», «Two Kind of Women» y «Up pops the Devil».

Ahora que es una de las más jóvenes estrellas en el elenco cinematográfico, está contenta de su suerte, afirmando ser feliz íntimamente, sin recuerdos tristes que nublen su dicha esperando que ese público que la ha encumbrado al puesto codiciado de «star», la quiera cada día más, admirando a la par que sus bellos ojos de infinita dulzura, su talento artístico, ahora en la plenitud.

Nosotros, que contemplamos de cerca lo que le sucedió a Bing Crosby, el cantor de radio más famoso de Norteamérica, que fué en un día el ídolo de los yanquis, pero que cayó casi momentáneamente en los segundos papeles, con un estrépito de ilusiones fracasadas, descargamos que Claire Dood viese cumplidos sus deseos; es decir, que no fuese el ídolo de cristal, la favorita de un día. Porque Hollywood, con su esplendor publicitario, sus residencias fastuosas, sus estrellas rutilantes y lujosas, condena al fracaso, al olvido, y muchas veces a la miseria, a sus más preciados astros. Junto a la «star», aplaudida, mimada del público y de los directores, está la «extra», miserable, que, aunque bonita y joven, esconde su pobreza en un abrigo de pieles, viejo, recosido y reempeñado, o la «vedette» famosa en un día, que, ya otoñal, sin dinero y sin amigos, consume su vida y su tristeza entre las gentes de los cabarets suburbanos. La vida es amarga y no todas tienen la suerte de una Garbo o un Chevalier. Llena de esperanzas y de sueños.

La suerte marcará su destino en el cine, y quizá al fracasar en él encuentre en la vida real y silenciosa un éxito que, aunque más oscuro, tendrá más humanidad y más premio. Todo es posible cuando como ella se tiene juventud, belleza, inteligencia y un papá dueño de unos cuantos millones de dólares...

Sylvia Mistral.



Una instantánea de María Fernanda Ladrón de Guevara, eminente actriz española que ha paseado en triunfo su arte por todos los tabladillos de habla española.

ESTRELLAS DEL CINEMA ESPAÑOL

María Fernanda Ladrón de Guevara

SÁNCHEZ DE DEZA, el joven y brillante autor, me presenta a María Fernanda Ladrón de Guevara en uno de los descansos del ensayo general de «La millonaria».

Como vengo deslumbrado por la luminosidad del día, las penumbras en que se halla sumido el escenario del Poliorama, me parecen oscuridad completa. En mi ceguera solo logro descubrir los ojos magníficos de la tan célebre como eminente actriz. Mis oídos, en cambio, perciben claramente rumores de risas y frases de contento. Todos los allí presentes están alegres, confiando en el éxito grandioso que obtendrá la nueva obra.

Expuesto mi deseo, María Fernanda, con su atrayente simpatía, me dice:

—Pues si usted quiere que hablemos para POPULAR FILM, yo, por mi parte, me someto gustosa a su deseo. Es una revista que leo siempre donde quiera que me encuentre: hasta en el mismo Hollywood no dejaba nunca de leerla. Si le parece bien, en la «Granja», después de la función de la noche, podemos encontrarnos.

Al despedirme y estrechar su mano, expreso a María Fernanda Ladrón de Guevara mi aceptación y agradecimiento.

El calor asfixiante de la noche hace, sin duda alguna, que en el lugar de la cita no se halle ocupada más mesa que aquella en la que se encuentra María Fernanda rodeada de un grupo de artistas, escritores y periodistas. En tan animada conversación, resulta imposible entrevistar a nadie.

—Venga conmigo a una de aquellas mesas y podremos hablar tranquilos.

Mi proposición motiva tales protestas, que los camareros nos miran alarmados. Al fin los contertulios de María Fernanda deciden complacerme, pero con la condición de que su ausencia no ha de prolongarse más de diez minutos. He de aceptar yo también esta condición, y como no hay tiempo que perder, en seguida entro en harina.

Para María Fernanda Ladrón de Guevara la entrada en el mundo cinematográfico no ofreció obstáculo alguno; su arte y su belleza forzosamente tenían que disponerlo así. Los mismos directores fueron los que solicitaron su colaboración, y la ilustre artista, que no sentía esa atracción que para todo el mundo tiene o ha tenido la pantalla, pidió una fortuna por actuar, creyendo que así prescindirían de su concurso; por esto al ver que su oferta era aceptada, fué tan grande su asombro. A esto también se debe el que sea ella la actriz española que más ha cobrado por filmar: en España cincuenta mil pesetas por película y en Hollywood esas cantidades que por no concebirlas nuestra imaginación, llegamos a dudar de su existencia. Así y todo, las películas hispanas con las que se han obtenido los mayores beneficios, son aquellas en las que la protagonista ha sido María Fernanda Ladrón de Guevara. «La mujer X» es el film de habla española que ha multiplicado mayor número de veces el capital empleado en su realización. De todas sus producciones, ésta es la que prefiere María Fernanda.



María Fernanda es hoy así. La cirugía estética de los yankees retocó su belleza morena y nos hizo el regalo de un rostro nuevo, bellissimo, bajo el marco dorado de su rubia cabellera.

—¿A qué fué debida su resistencia a actuar ante la cámara?
—A dos razones: la primera a que comprendo que no soy fotogénica; a esto precisamente atribuyo el que «La mujer X» sea de mis películas la que más elogios ha merecido. Papeles de este género son los que, en el cine, me gustan interpretar.

—¿Y la otra razón?
—A que no me agrada la frialdad con que hay que trabajar en los estudios. La labor es agotadora y cuando ha sido concluida, le queda a una la duda de si habrá sido o no acertada. ¡Una ovación espontánea vale todo el oro del mundo!

—¿Le gustó Hollywood?
—Muchísimo; todo el que lo conozca ha de decir lo mismo. ¡Es maravilloso! Lo que no es cierto es que sea una población dedicada a la orgía y al escándalo; Hollywood será, seguramente, la ciudad donde más se trabaja en el mundo. Después de 18 ó 20 horas de trabajo agotador, lo único que el alma y el cuerpo desean es descanso y no diversión y juerga.

—¿Con qué artistas americanos frecuentó mayor trato?
—Con Dolores del Río, que por cierto es simpatísima, con John Gilbert, con Charlot y con Ramón Novarro.

—¿Y con Greta Garbo tuvo usted amistad?
—Me la presentaron, pero no fuimos amigas. La artista sueca no tiene amistad con nadie; vive muy apartada y se dedica a poner a los americanos de vuelta y media.

—¿Cuáles cree que fueron las causas que motivaron la suspensión de la producción cinematográfica española en Hollywood?

—La primera y principal el interés de los americanos en que fracasase la producción de habla hispana, con objeto de que su mercado continuase siendo el primero del mundo. Para conseguir este propósito asignaron una consignación de diez mil dólares diarios al «set» donde se rodaban las películas de habla española y presupuestaban el coste total de uno de estos films en unos ochenta mil dólares. En estas condiciones, claro está, la película había de realizarse en un plazo de ocho días, lo que obligaba a trabajar sin apenas descanso, por lo que la actuación del artista había de reflejar, forzosamente, ese estado de extenuación y falta de sueño. En cambio, en sus películas, las casas americanas no limitan los gastos de producción y cada escena se filma infinidad de veces, lo que permite una escrupulosa selección, logrando así la máxima perfección interpretativa y fotográfica. Añada a esto el hecho de que cuando advino el cine sonoro las casas productoras no vacilaron en contratar a todos los que, según ellos, hablaban el español, sin considerar si tenían o no condiciones artísticas y si realmente era español los términos en que se expresaban.

—¿Qué porvenir augura al cine hispano?
—Magnífico, siempre que el Estado le preste la necesaria ayuda. En España contamos con elementos suficientes para lograr una producción cinematográfica que pueda competir dignamente con las mejores películas extranjeras; lo único que hace falta es eso: que el Estado ayude.

—¿Qué opinión tiene del «doblaje»?
—Opino que el «doblaje» es un timo, una infamia. En Hollywood me ofrecieron dos mil dólares por doblar a Norma Shearer en una película y me negué rotundamente. Creo que si los artistas españoles se hubiesen negado a realizar esa actuación anónima, la producción hispana se hubiera beneficiado en gran manera.

El camarero, enviado por los que ocupan la mesa alborotadora, nos comunica que llevamos hablando más de diez minutos. Comprendo la significación del aviso y ante el temor de un posible conflicto de orden público, nos reintegramos a la animada tertulia...

RAFAEL COMINGES

María Fernanda Ladrón de Guevara tal como era antes de que los norteamericanos la transformaran de bellísima morena en deliciosa rubia.

Ayuntamiento de Madrid



Los que hemos estado holgazaneando durante toda la temporada con todas las fuerzas de que somos capaces, tenemos que aprovechar las vacaciones veraniegas para estudiar los temas pasados por alto. Aunque sea difícil y pesado concentrar la atención en un determinado punto con el calor que sufrimos. ¡Justo castigo a nuestra invencible pereza!

Hoy se trata de «Massacre» («La matanza»), el film de Alan Crosland, interpretado por Richard Barthelmess y Ann Dvorak para la First National.

Más de una vez hemos visto a los indios en la pantalla, hemos visto algunas de las crueldades cometidas con ellos, así como muchos desprecios y malos tratamientos de que han sido continuo objeto. Pero siempre fué bajo la forma de episodios aislados, intercalados en alguna trama sentimental o aventurera.

Esta banda americana es una suerte de historia de todas las humillaciones y explotaciones de las que se los hace víctimas. Sin ocultar nada, sin eufemismos de ninguna clase.

Cuando el hombre blanco se ha puesto en contacto con las razas de color (quizá con la única excepción de la raza amarilla) ha sido para destruirlas. Con la sola presencia de su «civilización» ha conseguido todo lo apetecible. Les ha inculcado todas sus enfermedades y todos sus vicios y defectos, sin darles apenas ninguna de sus pocas ventajas y conquistas, como no sean las mecánicas, con lo cual nada han ganado, para compensación de todas las gravísimas pérdidas sufridas.

Y esas razas, jóvenes y sanas en su mayoría, han degenerado y tendido evidentemente a la desaparición completa, como ya ha ocurrido con muchas tribus norteamericanas.

Tomemos un ejemplo: el alcohol. El alcoholismo está demasiado extendido por toda Europa, principalmente, produciendo estragos de todas clases: raquitismo, tuberculosis, imbecilidad, histeria, epilepsia, meningitis, manías varias, delirios, parálisis y otras muchas bendiciones que el cielo nos envía para delicia y consuelo del género humano.

La raza blanca degenera. Sería extraño que ocurriera otra cosa, si tenemos en cuenta, además, todos los daños causados por la miseria, las máquinas, el régimen necrófago a que está sometido en su mayor parte, las múltiples enfermedades sexuales desarrolladas al cobijo de excesos de todas clases y de la falta de higiene, etcétera, etcétera. Pero tal degeneración es relativamente lenta, en parte debido a que la intoxicación ha sido progresiva, permitiendo al individuo poner en juego todas sus resistencias, y en parte a que, existiendo bastantes abstinentes, se mantienen éstos sanos, al mismo tiempo que prestan su sangre a las porciones de la humanidad debilitadas, permitiéndolas poder continuarse... y seguir bebiendo.

Pero al contacto con las razas que apenas conocían el alcohol, pues si acaso sabían de él, sólo podían fabricarle en pequeñas cantidades, sin adquirir su fabricación y explotación el desarrollo industrial tomado en la civilización occidental; al contacto con tales pueblos, sean polinesios, pielesrojos o negros, les ataca en forma aguda, dándoles sucesivos golpes que por sí solos serían casi bastantes a hacerles desaparecer en breve tiempo.

No vemos este aspecto de la cuestión en la citada cinta. Podemos figurarnos que entre todas las tropelías e indignidades cometidas con los naturales del suelo americano, no faltará el desarrollo del vicio alcohólico, favorecido y propagado por los mismos vendedores del veneno.

Vemos toda la participación «activa» que los blancos pueden tener en la muerte de una raza. Participación consciente de su explotación y de los estragos producidos. Los propietarios de la tierra se ven relegados por los conquistadores a un terreno cerrado y estéril, verdadera necrópolis donde no todos sus habitantes han perecido, pero donde cada cabaña es la tumba que, ya en vida, guarda aquellos residuos humanos.

El agente federal dispone de las propiedades de los indígenas de la forma que le place. Favorece todos los robos que se quieran cometer a su costa, siempre que él tenga su parte en el negocio. Hace juzgar a los indios por tribunales formados por indios, sí; pero sometidos a sus disposiciones, convertidos en meros repetidores de sus deseos.

¿Las indias? ¡Bah! Las muchachas tienen que estar a disposición de quien quiera violarlas. ¿Quién las defenderá? Los hombres están vencidos y agotados.

¿No tienen un representante en el gobierno? ¿Por qué no les defiende? ¡Bah! Lo probable es que el tal representante tenga su parte en el negocio, sea un lobo de la misma camada. Supongamos que, como en la película, no ocurre así. ¿Qué podrá hacer?

Hay poderes más altos o más fuertes que él, que le evitarán poder prestar ninguna ayuda eficaz a sus representados; todos los que de una manera o de otra se lucran con la explotación de los pieles rojas. Para éstos, como para quien no tenga dinero, aun no siendo de color, no existe ni Constitución, ni leyes, ni tribunales de justicia.

Hay un artículo en la Constitución declarando la libertad de cul-

tos. Efectivamente: en Norteamérica florecen todas las religiones y todas las sectas de todas ellas. Hay más allí que en todo el resto del mundo. Se llevan las de fuera y se inventan otras nuevas. Las más absurdas tienen allí su lugar, siendo libremente consentidas. Pero los indios no tienen el derecho a la medida común. Sus prácticas paganas no pueden ponerlas en acción, sus supersticiones han de ocultarlas, sino dejan de creer en ellas. Para eso estará un buen pastor, piadoso padre espiritual de ellos, encargado de su conversión obligatoria y para velar, de acuerdo con el agente federal, por la religiosidad y moralidad de las ovejas sometidas... a su autoridad.

No hay que andar con escrúpulos. Es una cosa tonta que puede llevar a la perdición. No haya temores, las espaldas se tienen bien guardadas.

«La ley, inducida por un capricho fantástico—escribe uno de los grandes americanos: Emerson—podrá establecer que todos ejercerán influencia menos los propietarios, que éstos carecerán de voto. A pesar de ello, la propiedad, por razón de una ley más alta, escribirá, un año tras otro, el estatuto que ha de regularla. Los no propietarios serán los amanuenses de los propietarios. Aquello que los propietarios quieran que se haga, lo ejecutará la propiedad entera, o de acuerdo con la ley o en contra de ella.»

Sin embargo, en la película todo se soluciona a través de las oscuras escenas finales, un tanto incomprensibles. Cuando el agente dispara contra Joe, comete la acción más absurda que se puede esperar, pues dejando vivo al abogado (los indios no importan, es todavía fácil dominarlos), sólo hace acumular un nuevo cargo contra sí mismo. Lo lógico sería, en la lógica del jugador del todo por el todo, asesinar al indio y al abogado, teniendo, como tiene, a todos sus subordinados por cómplices.

Y, sin embargo, todo se arregla gracias a ese hecho tonto. Aunque estoy convencido de que Joe murió allí, bastando para mi juicio el gesto de desesperanza del abogado al examinar la herida del caído.

Pero, ¡no!, le vemos luego vivo y dispuesto a ayudar al representante en su tarea a favor de los indios. Allí termina la historia. No tengo ningún gusto particular por los finales trágicos. Todo lo contrario: prefiero finales optimistas (no los finales falsamente optimistas, cerraduras de las puertas del porvenir), optimistas de verdad, que, a sabiendas de todo lo sucio y desagradable que induce al pesimismo, sepa libertarse y librar al hombre de todas las contingencias, carga pesada que abruma sobre las espaldas del individuo, por la voluntad de no someterse. Aunque fuera un simple encogimiento de hombros, ante los hechos crueles, ante la gravitación del destino terrible.

¿Quiéren salvar a los indios? Pues son ellos mismos los que se tienen que salvar. Pocas esperanzas pueden tener en los elementos de fuera.

¿Leyes? No sirven para nada. ¿Revoluciones? Parirán hijos semejantes a las madres, podridos con toda la podredumbre de sus progenitoras, a las que se añadirán las provenientes de unas malas condiciones en la concepción y la gestación. La revolución más intensa es la que se efectúa en el fondo de las conciencias—dice, aproximadamente, Marx, con palabras olvidadas por casi todos sus discípulos y contradictores, demostrando que después de todo era un hombre inteligente.

Digamos nosotros que es la única. Todo lo demás puede ser facilitar sus fines, despejar el camino, dar unidad a lo que no lo tiene, pero no otra cosa. Y muchas veces ni tampoco eso.

Con una revolución que podemos llamar ética, podrían salvarse los indios, podrían salvarse los hombres. De otra forma, estamos perdiendo el tiempo en discutirlo. Sólo queda que cada cual haga lo que pueda, y se salve muriendo; se liberte cuando esté preso; se harte cuando esté hambriento; goce cuando sufra dolores; escupiéndolo así a todos los que, después de haber puesto todos los medios para verle así, le creían vencido.

Aparte de todo eso, la película es bastante mediocre. Si el tema es interesante, somos los espectadores los que le damos forma y le engalanamos en nuestro pensamiento y le prestamos nuestra emoción.

Hay una buena intención, hay una buena esencia, pero Crosland (quizá bajo la misma presión de que posiblemente procediera el final rápido señalado) no tiene una meta precisa hacia la cual dirigirse. Hay dudas en el desarrollo. Sólo hay firmeza en la voluntad de expresar la vida horrible y de vencidos que llevan los indios, y aún esto no lo consigue, sino es de rechazo, con la presentación de los actos de los blancos. Fuera de ello, se pierde. No sabemos qué quiere, qué piensa, adónde va.

Además, nunca me han convencido los blancos en papeles de individuos de otros pueblos. Es manía de los americanos hacerles tomar a sus actores papeles que no les convienen. Lo que de ninguna manera es señalar algún defecto en el trabajo de los protagonistas.

De todas formas podemos apuntar esta película junto a las grandes producciones que este año nos han remitido desde América.

ALBERTO MAR

REGENERADOR DE LA VISTA



USO EXTERNO

Cómo conseguirá Vd. una envidiable vista?

Usando solamente en fricciones a las sienes el maravilloso producto

JIN

El vigorizador ocular de uso externo que obra prodigios con sus positivos efectos fortalece el aparato visual de tal forma que descansando los ojos, los

DÉBILES DE LA VISTA

PRÉSBITAS o VISTA CANSADA

MIOPES o CORTOS DE VISTA

notan un cambio extraordinario en el aparato visual desde los primeros días, debido a la activa acción regeneradora del célebre producto JIN. Haga Vd. una prueba o pida antes el folleto gratis a Lab. Vilador, Sección P. 3 Balmes, 47.

Venta: En todas las farmacias y en Segalá, Rambla de las Flores, 14 - Barcelona.

Se rueda en...



FRANCIA

Christina Jaques ha comenzado a filmar «La familia de Pont-Biquet», con Armand Bernard, Berley, Pierre Stehpen, Gina Manés, Jacques de Feraudy, Alice Tissot y Lily Duverneuil.

★ René Guissart llevará a la pantalla la opereta de Barde y Duvernois «Las hermanas Hortensias», con Meg Lemonnier, Thérèse Dorny, Dranem, Lestelle y Adrien Lamy.

Este mismo animador filmará «Bourrachon», con Signoret, Meg Lemonnier, André Luguet, Marguerite Moreno y Christian Gerard.

★ Tela Tchai será la protagonista de «La Bandera», de Pierre Mac Orlan, en cuyo reparto intervendrán asimismo Jean Gabin y Le Bigam.

★ «La ruta imperial», de Pierre Frondaje, que Marcel L'Herbier ha ido a filmar a Argelia, tendrá como protagonistas a Aimé Clarion, Pierre Renoir, Kissa Kouprine, Jean Foret, Jacques Catelain, Pierre Richard Willm y Kate de Nagy.

INGLATERRA

A su regreso de Egipto, Sidney Howard ha comenzado la edición de la comedia «¿Dónde está Jorge?», una producción editada por la British Dominions, que dirige el animador Jack Raymond.

★ También ha comenzado a filmarse en Inglaterra «Don Chicago», comedia satírica, en la que intervienen varios ases cómicos de la pantalla inglesa.

★ Agustín Melford y Graham Cuth ruedan «El correo de los sueños», con John Mills y Greta Mosheim, que fué una famosa estrella de la pantalla alemana en tiempos del cine mudo.

★ Herbert Brenon filma «Honours Easy», con Greta Nissen (que ha ido expresamente de Hollywood para actuar en dicha cinta) y un conjunto de artistas ingleses.

★ También se filma «Get out fot», con Tom Wallas e Yvonne Arnaud.

★ Alfred Hitchcock se dispone a filmar «Agente secreto», con Madeleine Carroll y Peter Lorre.

★ En los estudios Gaumont-British se filma en la actualidad «Rodhes», película basada en la vida de sir Cecil Rhodes, que tanta parte tuvo en la creación del Imperio Británico en África. Walter Huston interpreta el primer papel de esta cinta.

AMÉRICA

E. A. Dupont realizará en Hollywood «The Bishop Misbehaves».

★ John Ford ha sido designado para que dirija «Mary de Escocia», cuya vedette será Katherine Hepburn.

★ Lewis Milestone prepara «París en primavera», Tullio Carminati y Mary Ellis protagonizarán esta cinta.

★ Leo Bulgakov rueda «Después del baile», con Jask La Rue, Nancy Carroll y Thelma Todd.

★ Carl Frenud prepara «Amor insensato», con Peter Lorre y Frances Drake.

★ Harold Lloyd empieza definitivamente «La Vía Láctea».

★ Harry Lachmann ha empezado «El sastre», con Clive Brook y Tutta Relf.

ALEMANIA

El grupo de producción Karl Ritter ha designado a Georg Jacoby para que dirija «La disputa conyugal», una comedia de campesinos de los Alpes bávaros, con arreglo a la obra escénica del mismo nombre de Julius Pohl.

Se encargaron de los principales papeles las siguientes actrices: Heli Finkenzeller, Hermann Erhard, Trude Marlen, Paul Richter, Erika von Thellmann, Oskar Sima, Theodor Danneberg, Fotografías, Carl Drews. Maestro de sonido, Bruno Suckau. Arquitectos, Erich Kettelhut y Max Mellin. Compositor, Erich Buder.

ARGENTINA

Mario Soffici ha terminado la filmación de «La Barra Mendocina», con Elsa O'Connor, José Goula, Anita Jordán y Marceio Ruggiero.

★ Arturo Mom rueda «Los Reseros», con Luis Sandrini y Sofía Bozán.

★ Moglia Barth da los últimos toques a su film «Picaflor». Interpretan los papeles principales los siguientes actores: Severo Fernández, Margarita Sola, Margarita Padín, Guillermo Casali, Juan Carlos Croharo, Héctor Calcaño, Sara Olmos y Pérez Bilbao. La parte musical pertenece al señor Donato.

PANTALLAS DE BARCELONA

IMPRESION SEMANAL

CESE al calor y a la huida iniciada ya hace casi un mes por nuestros veraneantes, en Barcelona se sigue estrenando... ¿Qué mayor prueba de las excelencias del cine?... El público acude aún a las salas de estreno con una buena fe digna de más altas empresas... Y no teme al calor. Va al cine por el cine. Le seduce la novedad y pasa por la taquilla. Y es que el aficionado al cine—y son muchos los buenos aficionados—no se deja perder un film por nada ni por nadie. Conozco algunos jóvenes que veranean en los pueblos de la costa cercanos a Barcelona que vienen a la ciudad un día a la semana para no perderse el estreno de turno.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarla por medio de los siguientes conocimientos:

«Como despertar la pasión amorosa —La atracción magnética de los sexos — Causas del desencanto — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos — Para obtener placer intenso — Como llegar al corazón del hombre — Como conquistar el amor de la mujer — Para resaltar la virginidad — Como desarrollar mirada magnética — La menstruación y el magnetismo sexual — Como renovar el ambiente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

ble para tan excelentes aficionados. Claro es que no se les molesta mucho en esta época. Unicamente estrenan Coliseum y Capitol. Las películas no son transcendentales en la mayor parte de los casos; pero casi siempre entretienen y algunas veces nos hacen dudar de que nos nallemos ante estrenos en pleno estío.

Esto me sucedió la pasada semana en el Coliseum con «Os presento a mi esposa», film Paramount interpretado por Silvia Sydney y Gene Raymond. No se trata de una producción de envergadura, pero puede soportar comparaciones favorables con algunas de las películas que vimos en plena temporada.

Se basa el film en la diferencia de razas y en las pugnas a que pueden dar lugar educaciones antipodas. Silvia Sydney encarna el personaje de una india que, ganada por el amor de un joven aristócrata, abandona sus costumbres, su atavío, su contacto con la Naturaleza y con el ambiente propicio, para ser presentada por su enamorado a sus emparentados familiares. La pugna entre estos seres da lugar a momentos dramáticos de gran intensidad maravillosamente expresados por la fina sensibilidad de esta artista, cuya exquisita temperamental se va depurando notablemente. Ella es el film, prueba suficiente en que basar un juicio favorable para esta exótica belleza morena de labios sensuales y ojos almendrados. Gene Raymond realiza su papel con gran maestría, y entre ambos consiguen dar al film un tono lleno de emotividades.

Después de este programa, vimos en la misma sala el film de Artistas Asociados «Un aventurero audaz», del que son intérpretes Ronald Colman, Loretta Young y Warner Oland. Como su título nos indica, se trata de un film de aventuras y de intriga, resuelto en algunos momentos con expresiones humorísticas de buen gusto y muy bien logradas. Ronald Colman es el actor de siempre, sobrio y digno, y Loretta Young, la bella mujercita de siempre, llena de feminidad y de simpatía. Es un film más, sin transcendencia; pero lleno de aciertos.

R.

DE TODOS LOS ESTUDIOS

★ Se rumorea que Ramón Novarro va a dedicarse a la producción de films en la Argentina.

★ La Fox Film declara haber obtenido en el año 1934 un beneficio neto de 1.273.069 dólares, comparado con una pérdida de 557.122 dólares que tuvo en el año anterior.

★ La actriz cinematográfica Elissa Landi obtuvo su divorcio del escritor John Cecil Lawrence.

★ Mistres Richard Dix, esposa del conocido actor de la pantalla, dió a luz dos mellizos del sexo masculino.

★ El actor Frank Wallace se presentó a los tribunales solicitando se confirme que él es el esposo de la actriz de la pantalla Mae West, afirmación que ésta desmiente a, pesar de que Wallace exhibe la partida de matrimonio extendida en 1911. El actor dice que Mae West cuenta en la actualidad 42 años.

La única aventura que le gustaría tener a Heather Angel

(Conclusión)

—Ah!, claro.
—Variemos de tema, ¿le parece?
—¿Le molesta este del amor?
—No, pero me produce el mismo efecto que si me hablasen de hacer un viaje a la luna. Como esto, por ahora, no es posible...
—Bien. ¿Trabajo más a gusto en el cine que en el teatro?

—Sí, lo prefiero. No obstante, el cine es un arte que aún no ha ensayado casi ninguna de sus posibilidades. Tiene horizontes artísticos mucho más amplios que el actual, limitado a pequeños problemas, a reflejar vidas humanas harto insignificantes. El cine tiene una misión muy alta que cumplir, y que no se sabe cuándo cumplirá.

—Estoy con usted, Heather. Mientras tanto, ¿qué género es el que prefiere?

—Me es indiferente. Prefiero el asunto que dé mayor sensación de realidad, depurada por el arte. Esto cabe en el drama, en la comedia e incluso en la revista. Depende del autor del argumento y, sobre todo, del realizador.

—¿Le gustaría a usted interpretar para la pantalla alguno de los personajes que ha encarnado para la escena, el de Jessica de «El mercader de Venecia», por ejemplo?

—No me agrada vivir dos veces el mismo personaje. Además, en el cine hay que sentirlo de modo distinto que en el teatro.

—Una última pregunta, Heather. ¿Ha tenido usted alguna aventura?

—En absoluto. Ni lo deseo. Me basta con el cariño de mi madre, con mis paseos a caballo, con mis ejercicios de natación y con el estudio de los personajes que interpreto. La única aventura que no me importaría tener es la de encontrar ese hombre capaz de decir lo que piensa, lo que equivale a ser sumamente original. Otra aventura cualquiera puede tenerla una mujer siempre que se le antoje. Pagándola muy cara, por lo regular. Y esto no me seduce.

Me pongo de pie. Heather Angel me tiende la mano, blanca y suave como un lirio y yo la estrecho con fuerza.

Heather, ya en la puerta, me dice.

—Venga usted siempre que guste. Aquí siempre le recibiremos con agrado.

Al cruzar el jardín veo a Heather en uno de los ventanales. Deposita un beso en la palma de la mano y luego sopla con fuerza. Exclama, riendo:

—¡Este sí es para usted!...

Claudette Colbert

(Conclusión)

zón según la manera de pensar de quien lo dice o escribe, estudia el asunto con imparcialidad, tomando en consideración cuanto con él se relaciona, favorable y desfavorable, hasta que llega a una conclusión que su juicio da por acertada. Por eso, antes de fallar sobre algo que ignora, se informa ampliamente.

La vanidad nunca la ciega. En muchas ocasiones la han señalado como la chica más bonita de la pantalla, pero otras tantas se ha sonreído ella, declarando que era un honor que no se lo merecía en vista de que la belleza de su rostro queda destruida por la nariz, algo larga, que tiene. Es de genio alegre y amante de la música. Sin rubor alguno confiesa que es supersticiosa, y constantemente se le escapan frases que se han generalizado como protección contra lo que parece ser de mal agüero.

En compañía de su mamá vive en una casita que se halla en una pintoresca loma, de donde domina una gran extensión de tierra y agua en todas direcciones; diversidad de flores alegrán el jardín, y una variedad de árboles frutales engalanan su propiedad. Es un retiro dulce, lleno de poesía y fragancia, donde la graciosa artista encuentra el reposo reparador y la inspiración que le anima a nue-

Casa Sorribas ALIMENTOS DIETÉTICOS Y DE RÉGIMEN, especialmente para DIABÉTICOS - ALBUMINÚRICOS - OBESOS, etc.

LAURIA, 62 (Consejo de Ciento y Aragón). - Manso, 72 y Corribia, 17

vas conquistas. Allí lee a los grandes poetas y dedica muchos ratos a la música. No obstante, este pequeño cielo parece que no le basta, pues ya ha aprobado los planos para una suntuosa mansión que pronto se levantará en uno de los puntos más aristocráticos de Hollywood.

Todos los deportes le gustan, pero el golf es el favorito de ella. Y—cosa extraña en una mujer!—no es habladora, sobre todo cuando el tema se presta a controversia, pues declara que las discusiones engendran disgustos, hacen perder la serenidad y frecuentemente rebajan la dignidad de las personas. Le disgustan las asperezas, las rencillas, las habladurías y la fea costumbre de dirigir la crítica por el funesto sendero de la envidia, en vez de llevarlo por el camino luminoso de la verdad. Le encantan los animales, especialmente los caballos y los perros. En su pajarera tiene infinidad de pájaros distintos, cuyos melifluos acentos no sólo sirven de alegría, sino de escudo contra lo que pueda empañar la dulzura de aquel ambiente.

Es ágil y morena, con una tez llena de frescura; sus ojos son oscuros y vivarachos, sombreados por grandes pestañas. Su cuerpo, aunque diminuto, presenta el encanto de la redondez natural de sus miembros en perfecta simetría. Tiene un metro y sesenta y dos centímetros de estatura; pierde peso cuando trabaja en la filmación de alguna película, y luego lo recupera tomando tres vasos de leche entre las comidas. Aparte de esto último no presta atención a las dietas.

Ya lleva seis años con la Paramount. En algunas ocasiones, como hemos señalado anteriormente, ha sido autorizada para prestar sus servicios a otras editoras.

En viaje de recreo fué a Nueva York hace unas semanas; la estación del ferrocarril estaba llena de reporteros de periódicos y de muchos admiradores. Asistió a los teatros principales, visitó los cines, y pasó deliciosas horas en los comercios principales donde compró, entre otras muchas cosas, una docena de sombreros de última moda. De vuelta ya en Hollywood se entretiene diseñando un traje para cada sombrero.

Colbert es el nombre que asumió cuando por primera vez se presentó en las tablas, pues el verdadero apellido es Chauchain.

«El barón tzigano»

(Conclusión)

zona no es otra que Arsena, la hija de Czupan. Al son de unas cazaras, la fiesta se transforma en una danza salvaje, en el curso de la cual Sandor hace una corte cada vez más irresistible a la bella Arsena, con gran descontento del celoso Homonay. Arsena concede una cita secreta a Sandor... y desaparece. Sandor la sigue hasta su habitación en completa obscuridad, y en lugar de Arsena se encuentra con Saffi.

Las risas de los invitados confirman a Sandor que Arsena se ha burlado de él.

Sandor quiere vengarse, no por él mismo, sino para rehabilitar a Saffi, que fué el juguete de esta mixtificación.

Se persigue a Sandor y sus tziganos con pullas y risas... pero la fiesta debe terminar mal para los que se rien: Ernó aparece como mensajero de Sandor, para notificar al tratante Czupan que debe marcharse inmediatamente de Barinkay, pues ha sido comprada por Sandor al Estado. Ernó se guarda bien de decir que él, gracias a la

Informaciones

Florián Rey dirigirá «La Casa de la Troya»

NADIE mejor que Florián Rey para llevar a la pantalla sonora la versión de esta famosa y simpática obra del malogrado Pérez Lugín, «La casa de la Troya». Decimos esto porque Florián Rey, que es un director a quien gusta animar en la pantalla las psicologías más optimistas y más variadas, no cabe duda que ha de hacer de esta película, que la prestigiosa marca Cifesa prepara para la próxima temporada, algo nuevo en la cinematografía nacional, bien ausente hasta ahora de las bandas en las que el aínia de la juventud, así como sus alegrías y sus tristezas, se recojan en el archivo de los fotogramas. La acción y dinamismo de esta obra tan optimista, jugosa e impregnada del más grato y sugestivo rea-

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:

Sales LITÍNICAS DALMAU

EL CINE ESPAÑOL

CON FIRMEZA Y SEGURIDAD VA CONQUISTANDO EL LUGAR QUE LE CORRESPONDE

He aquí un artículo halagador para la producción nacional, publicado en la revista *bonaerense* «La Puntilla». Le ofrecemos a nuestros lectores por el optimismo que en él alienta, porque encierra un resumen de la producción nacional en la pasada temporada, y porque, por llevar al extranjero un buen concepto de nuestra producción, realiza una labor patriótica digna de nuestro aplauso. Una cosa es que entre nosotros rompamos lanzas y nos pongamos como «no digan diuicias», y otra que nos parezca admirable la defensa, ante los extranjeros, incluso, de nuestros defectos.

AL hacer el balance de la gestión que nuestro cine nacional ha llevado a cabo durante el año 1934, vemos con satisfacción que existe un verdadero avance, digno del mayor encomio.

No es la cantidad lo que nos satisface, puesto que hubo tiempos pasados en que llegaron a rodarse en un solo año, el 1928, cincuenta y ocho películas; no es la cantidad, repetimos, sino la calidad de las películas estrenadas durante el año pasado, lo que sinceramente aplaudimos. «La travesía molinera», de Harry d'Arrast, de la que se hicieron versiones en inglés y francés; «Crisis mundial», de Benito Perojo, película excelente, magnífica, que, con sus hermanas «Se ha fugado un preso» y «El negro que tenía el alma blanca», forman el lote que este prestigioso director ha estrenado este año; «El agua en el suelo», de Eusebio F. Ardavin, primera cinta filmada en los estudios C. E. A., de la Ciudad Llenal; «La hermana San Sulpicio» y «El novio de mamá», de Florián Rey; «Doña Francisquita», de Behrendt; «Una semana de felicidad», de Máximo Nossek; «La Dolorosa», de Gremillon; «Sor Angélica», de Gargallo, que lleva en el cine Bilbao, al escribir estas líneas, algo más de treinta días de proyección, dándose el caso curioso de que cada semana aumenta el número de espectadores y que lo recaudado asciende a más de 90.000 pesetas sólo en este cine; «Dos mujeres y un don Juan», de J. Busch, y las cintas de corto metraje «Besos en la nieve», de espléndida fotografía, fiel y gráfica visión de nuestro Guadarrama, y «Una de fieras», de intensidad cómica insuperable, en la que todos los elementos que en ella han intervenido son nacionales; y en otro término también son dignas de mencionar las documentales «Infia», de C. Puig, y «Rutas españolas», de Alonso.

Todas estas películas son manifestación evidente del avance cada día mayor de nuestra cinematografía, ya que demuestran con los hechos la bondad, pericia y perfección de los elementos que hoy día están integrando la parte técnica del cine. Tenemos estudios como la C. E. A. y Tona Film-Ballesteros, en Madrid, y Orphea, en Barcelona, en los cuales se ha demostrado puede hacerse todo y bien.

Tenemos directores cinematográficos de reconocido valer; tenemos artistas de cepa española, como Antonita Colomé, Rosita Díaz Gimeno, Raquel Rodrigo, Imperio Argentina, y actores tan prestigiosos como Ricardo Núñez, Miguel Liger, José Mari, Linares Rivas, Pepe Calle, Alberto Romea, Javier Ri-

vieja Czupra, ha descubierto realmente el tesoro, que hace de Sandor un riquísimo propietario.

Czupan está espantado y furioso. Pero su hija Arsena no solamente es bella, sino mal intencionada. Con engaños consigue arrancar a Saffi el secreto de Sandor, y éste no tiene más que una solución: casarse con Arsena, o de lo contrario, las autoridades húngaras serían avisadas de su verdadera personalidad. La fecha del matrimonio es fijada.

Ocho días más tarde, los invitados de Czupan y la bella novia esperan a Sandor. Cuando llega el carruaje, acogido por los alegres gritos de la multitud, desciende de él, con su eterna sonrisa... Ernó.

El novio se excusa, como no ha creído necesario venir personalmente, envía su portamantas, al cual ha adosado su vestido galoneado... ; Sandor se ha vengado!

No tiene ya por qué inquietarse. Un decreto le concede gracia del rey, y en lo que concierne a su corazón... es una cosa que sólo pertenece a la pequeña Saffi.

El violín tzigano canta: «¡Caricias ternura, amor!»,



lismo, ha de ser animada con esa naturalidad e interés que Florián Rey sabe imprimir a sus producciones y que permite, sin caer en lo hiperbólico, asegurar que «La casa de la Troya» resultará un film de alta calidad artística, para mayor esplendor y progreso del «cine» parlante hispano.

Enrique Gaertner en Cifesa

El conocido cameraman Enrique Gaertner ha firmado con Cifesa un contrato para la filmación de tres grandes producciones. Últimamente ha terminado el rodaje de un interesante documental sobre el «Guadalquivir», por cuenta de Castilla Films.

«Madre Alegría»

Ha comenzado a rodarse en los estudios Ballesteros Tona-Film «Madre Alegría», que dirige José Buchs y rueda Porchet.

Los protagonistas del film son: Raquel Rodrigo, José Baviera, Anita Leiba, Gaspar Campos, Irene Caba, Luchita Soto y José Diéguez.

Una boda

A punto de cerrar la edición nos enteramos de que María Fernanda Ladrón de Guevara se casa dentro de breves días con Pedro Larrañaga, actor de cine, conocidísimo en el mundillo cinematográfico. Les deseamos una eterna luna de miel.

«Es mi hombre»

En los nuevos estudios Roptence, inaugurados esta semana, Benito Perojo ha comenzado a rodar la graciosa obra de Arniches «Es mi hombre», con Valeriano León y Mary del Carmen.

vera, José Martín, y, sobre todo, tenemos fe en nuestra cinematografía nacional.

Las películas, las buenas películas, se hacen en España, pero no basta este punto básico para que nuestra cinematografía llegue al grado máximo que ha de llegar; es necesario que elementos puramente comerciales, con organización perfecta, con ramificaciones en todo el mundo, recojan la producción nacional y la distribuyan concienzudamente. Esta misión, hasta hace muy poco tiempo, era del exclusivo dominio de las distribuidoras norteamericanas, quienes tenían acaparadas a todas las empresas, no sólo en su país, sino en todos los territorios de habla española, para colocar su producción.

En este sentido también se avanza al finalizar el año 1934. Existen ya distribuidoras españolas, de un crédito tan reconocido y firme, que compiten y vencen a las americanas. Y no es esta afirmación un alarde retórico, sin consistencia, sino una realidad, ya que estas distribuidoras van conquistando los lugares que antes poseían las americanas.

Y ciertas empresas, antes reacias a conceder espacio en sus programas a las películas nacionales, han variado de proceder en 1934 al ver que el público—no la pulcra y escogida independiente minoría, sino el público sincero, el que paga—acude y aplaude la producción española, dejando espacio preferente y cines de primer orden para la programación de nuestras películas.

Vea el lector la confirmación de lo que decimos. Durante la semana del 23 al 30 de diciembre, en los cinematógrafos de Madrid se proyectaron las siguientes películas de producción nacional:

Callao, «La Dolorosa»; Rialto, «Crisis mundial»; Bilbao, «Sor Angélica» (tercera semana); Capitol, «Una semana de felicidad»; Proyecciones, «El negro que tenía el alma blanca» (segunda semana); Metropolitano, «Se ha fugado un preso»; Monumental, «El negro que tenía el alma blanca»; Padilla, «Aves sin rumbo»; Pavón, «Aves sin rumbo» y «El canto del ruiseñor»; Toledo, «Doña Francisquita»; Elcano, «Sierra de Ronda», y en Legazpi, «Se ha fugado un preso». En doce cinematógrafos se proyectaban películas nacionales, y en algunos en segunda y tercera semana.

Además, hemos de hacer resaltar, para que se vayan enterando los que no quieren ver ni oír, que durante la presente temporada la película que más días ha estado en el cartel ha sido «La travesía molinera», que estuvo veintinueve días (de 4 de octubre a 2 de noviembre) en el cine Alkazar, y que «Sor Angélica» estuvo más de treinta días, y «El negro que tenía el alma blanca» diez y ocho días; «La hermana San Sulpicio» otros diez y ocho, y «Se ha fugado un preso» veinticinco días consecutivos desde su estreno.

¿Qué quiere decir todo esto? Que poco a poco, muy despacito para lo que nuestro deseo y voluntad quisieran, pero paso a paso, con firmeza y seguridad, va conquistando el lugar que le corresponde la cinematografía española.

F. MONTAGUD

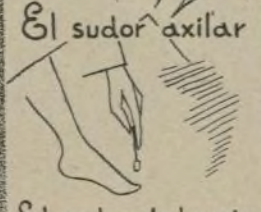
SUPRIMA CON EL DESUDORANTE YAWA



La transpiración de la frente



El sudor axilar



El sudor de los pies

POR HIGIENE...
POR COMODIDAD...
POR NO REPUGNAR
A LOS DEMÁS.

Evite los bochornos del sudor, porque así se lo exige la vida social moderna.

Use únicamente el

**DESUDORANTE
YAWA**

porque su eficacia es decisiva y porque es un producto garantido por los

Laboratorios Cera

Elaborado por la sección de productos científicos para la perfumería e higiene de los Laboratorios Cera, S. A., Vico, 18 y Copérnico, 35-39, Barcelona, bajo la garantía de su productor, Enrique Cera, Médico y Farmacéutico.

LORETTA YOUNG

original foto de esta deliciosa ingenua de la Fox, considerada como una de las esperanzas más firmes de Hollywood.

